

la voz de los universitarios

Alma
MAIER

Fundada en 1922

592

ENERO
FEBRERO
MARZO

| 2021

Por la misma talla: Cuba 2021

Hablando en lenguaje de memes, parece que el 2020 le aguantó el trago al 2021. Apenas un par de semanas y ya comprobamos que el esperado cambio de año no sirvió en realidad para que las cosas variaran como por arte de magia.

Con un incremento acelerado de casos en todo el país, la pandemia de la COVID-19 recordó de la manera más dura (a lo Magaly) que aún no hemos pasado página. Usar nasobucos, mantener distanciamiento físico y quedarse en casa siempre que sea posible sigue siendo parte de la cotidianidad.

También recibimos los ecos de los sucesos que removieron la vida social y política del país en las últimas semanas de noviembre, sobre todo entre los más jóvenes, con los retos que sacaron a la luz. Sí, en este número de **Alma Mater** hablaremos de San Isidro, el 27N y la Tángana.

Como si fuera poco, con la llegada del tan anunciado Día Cero el pasado 1ro de enero, Cuba entró de lleno en un proceso de ordenamiento económico que exige más que nunca paciencia, eficiencia, participación y unidad. Arrancamos con la unificación monetaria y cambiaria, la reforma salarial, la eliminación de subsidios y el paulatino avance a un Estado menos paternalista, que intenta no dejar a nadie atrás.

La lista deja claro el tamaño desafío de un proceso que ya genera no pocas preocupaciones, dudas y frustraciones por

precios elevados, el valor real del salario frente a ellos y la implementación en tiempos de pandemia. Por suerte, opinión popular mediante, algunas decisiones comienzan a ser rectificadas. Si no lo creen, pregunten en la Empresa Eléctrica... o en Coppelia.

Como muy pocas veces antes, enfrentamos un momento definitorio para el país en el que la efectiva gestión del gobierno, la sapiencia popular y la capacidad de los medios de comunicación para cuestionar, contar y construir serán fundamentales. A nosotros en **AM** no nos quedan dudas, es hora de sumar fuerzas y entre todos ponerle ganas a esta talla común: la Cuba de 2021.

Si fuiste de los que caíste en nuestra broma del Día de los Inocentes, no te preocupes. Del lado de acá también tenemos muchos problemas y preocupaciones, pero seguimos intentando hacer el periodismo que tú necesitas, cada vez más cercano. Por eso —y no nos cansamos de repetirlo— puedes encontrarlos tanto en Medium como en Facebook, WhatsApp, Telegram, YouTube, Instagram y Twitter.

Seguimos soñando con recorrer las universidades: visitarte allí donde estudias, bailas, compites, te quejas, propones y eres. Si la COVID-19 nos deja y el curso arranca finalmente en febrero, encontraremos el espacio para sentarnos a conversar y construir la **AM** ideal.

Por eso, a lo mejor, te encuentras en nuestra portada. Ahí, en una mezcla rara pero necesaria, junto a la historia, estamos todos: diversos. Estamos convencidos de que en esa unión están las claves para conseguir la Cuba y el 2021 que ansiamos, aunque las circunstancias nos lo hagan un tin más difícil.

Nosotros partimos, además, con una tristeza especial que se convierte a la fuerza en compromiso. Apenas unas semanas después de despedir a la directora de nuestra Casa Editora Abril, entendemos que el mayor desafío es honrar su fidelidad a este espacio. Seguimos aquí Diana, no nos rendimos.

La edición que ahora lees en digital —o en formato impreso si tuviste mucha, mucha suerte— te propone algunos de los puntos de partida para entrarle al año. Esperamos que nos cuentes qué más podemos investigar, escribir, hacer.


el director

¿QUIÉN LE PONE
EL CASCABEL AL LÁTIIGO?

3 El abuelo de Marlen

POR NEMO / DARIEN SÁNCHEZ

Emigración

LEGNA MARÍA CABALLERO /
DARIEN SÁNCHEZ

VOX POPULI

4-5 Por la misma talla: Cuba 2021

POR ARMANDO FRANCO
SENÉN / LAURA SERGUERA LIO

6-7 Solo el amor

POR YOANDRY AVILA GUERRA
CLAUDIO PELAEZ SORDO /
LUIS JOA / ELIO MIRAND /
UBAIL ZAMORA / CLAUDIO
SOTOLONGO

8 Coordinadas para hoy

FABIO E. FERNÁNDEZ BATISTA
FALCO

9 Los artistas y sus instituciones

YURIS NÓRIDO / MIGUEL P

10 curiosidades sobre José Martí

POR CRISTIAN MARTÍNEZ
GONZÁLEZ / ELIO MIRAND

10 La fe no es camisa de fuerza

POR DAINERYS MESA PADRÓN

PETABYTE

11 Plagio electrónico: el ámbito del copy-paste

POR MERCEDES MUÑOZ /
OMAR BATISTA

CAMBIAR EL CRISTAL

La historia que quiero contar

POR NUEVE AZUL /
YAIMEL LÓPEZ

12-13 Amílcar Salatti, un cazador de historias

POR YOANDRY AVILA GUERRA
/ JORGE ALFONSO PITA

CIENCIA, TECNOLOGÍA Y
SOCIEDAD

14 Navega Cuba en su ciencia

POR JORGE SARIOL / BRADY
IZQUIERDO

DEPORTE

15 Deporte cubano: el difícil camino durante 2021

POR DUANYS HERNÁNDEZ
TORRES / LEONARDO
MENÉNDEZ

16 TOP 10, lo más leído de Alma Mater / 2020

POR LAURA PATRICIA RUIZ
LEDÓN / MAX BARBOSA
MIRANDA / DARWIN FORNÉS



EDITORIAL DEL ANIVERSARIO 98
Alma Mater, la revista de Mella,
no es lo que debería
por Armando Franco Senén



ilustración
YANAÍSY PUENTES

Dirección
Armando Franco Senén

Dirección editorial
Oday Enríquez Cabrera

Dirección multimedia
Max Barbosa Miranda

Redacción
Jorge Sariol Perea
Rodolfo Romero Reyes
Dainerys Mesa Padrón
Yoandry Avila Guerra
Corrección
Verónica Alemán Cruz
Diseño
Karla Milena Callava Díaz
Ana Claudia Álvarez

**Diseño editorial y
maquetación**
Claudio Sotolongo

Equipo multimedia
Melissa Ayala Garriga
Jorge Alfonso Pita
Laura Patricia Ruiz Ledón

Fotografía
Elio Mirand

Webmaster
Maricela Facenda Pérez

Secretaría de redacción
Mairelys González Reyes

Teléfonos
+537 862 9875
+537 866 5491
+535 216 6761

e-mail
almamaterrevista@gmail.com
almamater@editoraabrill.co.cu

Web
http://www.almamater.cu
http://www.medium.com/
revista-almamater/

ISSN 0864-0572

Casa Editora Abril.
Prado no. 553 esq. a Teniente
Rey, La Habana Vieja,
La Habana, CP 10200,
Cuba.

Twitter
@Rev_AlmaMater
WhatsApp
https://wa.me/5359965661
Telegram
https://t.me/RevistaAlmaMater

El abuelo de Marlen

Los finales e inicios de año evocan recuerdos de personas queridas, cercanas, algunas que ya no están en esta tierra. Estas remembranzas traen consigo tristezas, pero también alegrías; como es el caso de personas muy singulares, como es el abuelo de Marlen.

A pesar de sus años conservaba el mismo espíritu ocurrente de cuando era un niño. Cuentan que en la primaria, en la clase de Matemáticas, escribió en la pizarra como resultado de una resta numérica: tres menos dos igual a... «El Cangri». Por supuesto, el dislate le valió que sus padres se reunieran con la maestra y un consecuente castigo.

Siempre fue más de la calle, del barrio, que de la escuela o de la casa. Montaba chivichana, bailaba el trompo y era el mejor de todos jugando bolas, de hecho, una frase suya en aquellas lides gozó de gran popularidad en la barriada capitalina: «kimba, pa´ que suene».

En su etapa adolescente mataperreaba asiduamente en compañía de otros tres chamacos del barrio, por eso les apodaban: «Los cuatro». Este fue un periodo problemático de su vida, pues la pequeña banda citadina se dedicaba a pintar grafitis en muros y paredes con mensajes estridentes: «Pidiendo el último y pa´ trá» o «Con nosotros no se baila en puya».

Cuando cumplió 18 años, vino el Servicio Militar a interrumpir, por dos años, aquella vida callejera. Esa etapa le bastó para que se forjara su carácter y empezara a asumir la vida con mucha más responsabilidad, convencido de que no podía seguir por la vida «a la my love».

De esos tiempos en que había hecho guardia con un fusil AKM colgado del brazo, le quedó la costumbre de leer. Devoraba volúmenes enteros con mucha sagacidad. Así, con el tiempo, se volvió un hombre sabio, tal como yo lo conocí, cuando ya era el abuelo de Marlen.

Narran de su amor con Adelaida, la abuela de mi amiga, que fue algo épico. Él, que le llevaba unos años, la vio por primera vez en una fiesta de esas que hacían en los bajos de su edificio. Desde que se cruzaron las miradas, el deslumbramiento fue mutuo. No hubo necesidad de excesivos flirteos. Se le acercó con aires galantes y le preguntó con voz de locutor: «Menorcita, dime cuál es tu vuelta»; y ella le correspondió con elevada zalamería: «A mí me gustan mayores». Puro romanticismo.



El viejo no caía en los clichés de acusarnos bajo la eterna letanía de que «la juventud estaba perdida». A modo de moraleja, a partir de sus propios aprendizajes, nos restregaba en la cara: «Yo nunca me perdí, ahora fue que me encontré». Además, combatía enérgicamente las superficialidades, y nos alertaba: «En la farándula no hay amor, en la farándula hay maltrato».

Cuando su nieta llegaba de la universidad con notas sobresalientes, no había nadie ese día más feliz en todo el vecindario. Todavía me parece estarlo escuchando cuando, repleto de orgullo, sentenciaba: «La calidad es la calidad».

El día que Marlen publicó su primer artículo periodístico en un medio nacional, a todos les enseñaba el periódico: «Miren, miren, esto es un palo por la cara»; y exclamaba, para que todos lo escucharan: «Ave María, iqué riquera!».

Quizás ese entusiasmo, mezclado con el cariño que le profesaba a su familia, era lo que hacía que nunca perdiera los estribos. Por mala que estuviera la situación, se mantenía muy ecuánime: «Total, el cuartico está igualito». Nunca se le escuchó un «bajanda» fuera de tono, ni poner fin a una discusión diciendo: «No me da mi gana americana». Por el contrario, con nosotros siempre fue de trato amable, a pesar de que a mi amiga le gustaba cuquearlo. Cuando lo molestaba, y él quería que lo dejara tranquilo, levantaba la vista del libro que estuviera leyendo y le decía en tono de abuelito comprensivo: «Suéltame, la mía». Y ella se reía, y el abuelo reía, y todos reíamos a carcajadas.

Ahora que empieza otro año, y que es inevitable pensar en las personas queridas, pienso en el abuelo de Marlen, tan chévere, tan sabio, tan contemporáneo, lo que se dice un hombre «adelantado» a su tiempo. **AM**



La obra «Emigración», de Legna María Caballero, mereció el premio colateral entregado por Alma Mater en el XIII Concurso de Minicuentos *El Dinosaurio*

Emigración

El pulóver gris, el pantalón, la camiseta blanca...
-¿Y a María Eugenia?
- Ahora no cabe, me la llevo después.
El cinto carmelita, el abrigo rojo, la revista de...
-Oye, ¿y a tu mamá?
-Ahora no cabe, me la llevo después.
El pasaporte, el seguro, los documentos de...
-¿Y tus sueños?
-Ahora no caben; allá yo compro más.





Por la misma talla: Cuba 2021

texto

ARMANDO FRANCO SENÉN
LAURA SERGUERA LIO

Para algunos es el año en que deberíamos graduarnos y para otros el de comenzar la universidad. El año de cumplir los planes pospuestos, celebrar las mejores fiestas, hacer largos viajes... el de las aventuras y el desquite, cuando le cobramos revancha al otro, de encierro y limitaciones. Este debía ser el año de los abrazos. Pero parece que no.

La Organización Mundial de la Salud alertó que la COVID-19 podría ser más dura en 2021 que en 2020. Las esperanzas de que la vacunación llegara como remedio inmediato y casi mágico se desvanecen con el paso de las semanas y las noticias del día a día reafirman cual certeza que el camino por recorrer será cuesta arriba. Asistimos, muy probablemente, a otro período en el que alternarán etapas de fuertes restricciones con desescaladas, más parecido a los meses recientes que a la vida anterior. La «nueva normalidad» llegó para quedarse y quizás ese devenga el primer reto que aceptar en la actual vuelta del calendario.

De este lado del mar tenemos otros. Cuba abrió 2021 inmersa en el proceso económico más grande que nuestra generación conoce. El ordenamiento monetario aspira al fin de la dualidad monetaria y cambiaria, la eliminación de subsidios indebidos, flexibilizar la actividad empresarial y reformar de manera general los salarios, estimulando el trabajo como la principal fuente de ingresos. Proyecto ambicioso que impone cambios en los grandes y los pequeños espacios, genera cuestionamientos, inseguridades, expectativas y un compromiso político y humano con construir el país que queremos.

Todo ello coexiste con otras realidades sociopolíticas no tan nuevas que no pasan de moda: crisis de paradigmas, guerra cultural, fundamentalismos, manifestaciones discriminatorias de diversas indoles, oportunismos, inercias a las que continuamente nos enfrentamos de forma consciente o no... y, eso sin mencionar los factores externos.

Visto así, el 2021 podría parecer un año aciago. Mas, es también el año en que miles de estudiantes en todo el país volverán a ofrecerse voluntarios para ayudar a refrenar la pandemia; el año en que científicos cubanos lograrán una vacuna efectiva; el año de batallar porque las reformas económicas coloquen la justicia social en el lugar que le corresponde en nuestro sistema; el año del nuevo Código de Familia, del Decreto-Ley de Protección y Bienestar Animal; de comenzar la universidad para algunos y, por qué no, el año en que espero hacerme licenciada.

¿Qué crees tú de estos doce meses que recién comienzan? Cinco jóvenes cubanos nos respondieron la interrogante. Sus preocupaciones y esperanzas son tan diversas como ellos. Vivimos en un país heterogéneo, plural; la meta está en lograr que sea mejor para la mayoría. La fórmula, en trabajar unidos por la misma talla: Cuba 2021. **AM**



Pedro Jorge Velázquez

ESTUDIANTE DE PERIODISMO
BLOGUERO EN HORIZONTESBLOG

Todo proceso económico cambiante genera incertidumbre en los ciudadanos. La incertidumbre se reproduce en inseguridad, quejas, más quejas, desesperación y desconfianza. Porque si algo está claro es que el pueblo de Cuba es un ente político activo, nada de callado, nada de «camero». El pueblo protesta por todo lo que ve mal, se preocupa por todo, critica: las redes sociales son reflejo de ello. Esa capacidad activa del pueblo cubano se lo dio la Revolución porque puso en sus manos un poder que nunca antes habían tenido: el poder de decidir el país que desean tener.

El 2021, Cuba, como ese laboratorio económico y social que es, será un año difícil. Hay muchas personas que creen que la Tarea Ordenamiento va a traer un mejor año y también ponen en la fórmula la entrada de Biden a la presidencia que debe «aflojar la sogá»; y es así, pero también hay que comprender que será un año de recuperación económica, de orden, de regulación, de pactos sociales y de cambios constantes hasta encontrar el mejor ajuste que nos permitirá iniciar la década bien asentados.

«Todo proceso económico cambiante genera incertidumbre en los ciudadanos»

Yo también estoy preocupado. Paso mucho tiempo estudiando porque la economía no es un tema fácil de manejar. Pero creo que también va a ser un año donde el Estado cubano va a aprovechar mucho esos espacios de diálogo para acercarse al pueblo, como solo debe ser en una sociedad socialista, donde el dirigente se sienta parte de nosotros y sienta en su piel la preocupación de sus clientes o de su grupo meta; donde la prensa tendrá que profundizar, mejorar en su rutina, analizar con equilibrio, criticar lo mal hecho, atender más la opinión pública y hacer periodismo por y para Cuba, no para satisfacer a entes u organizaciones externas. Será un año incierto, pero una sola cosa tengo segura como joven de 24 años: seguiremos adelante con la Revolución y buscaremos una mayor profundidad democrática de nuestra sociedad socialista. Ese es nuestro más importante horizonte.



Giselle Armas Pedraza

PROYECTO NUESTRA AMÉRICA
FLACSO-CUBA

Disputa de sentido

Radical (No se llame radical quien no vea las cosas en su fondo)

«es momento de reinventar las formas de hacer la política»

La quema de muñecos a las doce de la noche anuncia la llegada de un nuevo año en que proyectamos metas y esperanzas individuales, colectivas y nacionales, implica repensarnos, definir y crear. Cuba en el 2021 también nos llama a mirar el futuro en solidaridad, pero en el camino encontraremos muchas sillas que invitan a parar y, sobre todo, a la disputa de sentidos, de relaciones sociales, de valores, de pensamientos, de prácticas y de proyectos políticos que apuestan por la emancipación social o la dominación.

Posicionarnos en esta pugna es impostergable, en esa lucha se decide también tus anhelos. El socialismo cubano sigue reconstituyéndose, es momento de profundizar los alcances sociales, de crítica responsable-comprometida, de reinventar las formas de hacer la política y sobre todo de crear y hacer en el presente esa sociedad que deseas, la revolución es el arte de hacer posible lo imposible.

Frente al diálogo neutro y conciliaciones sin apellidos, es preferible encontramos todas y todos para construir una patria nuestra, que desde la diversidad participen quienes apuestan por la misma utopía liberadora. Identificarnos será el primer paso que permitirá pensarnos y tomar parte en la solución a los problemas heredados (racismo, xenofobia, patriarcado, depredación del medio ambiente, anexionismo y la persistencia de relaciones sociales capitalistas) y los actuales (burocratismo, apatía, fundamentalismos, anquilosis de las estructuras, cultura que niegan nuestros referentes, economicismo, paternalismo, etc.). Propongamos estrategias personales que conecten con los sueños colectivos pero también que el proyecto social contenga los sueños del individuo. Es una cita a que nuevamente «incendiamos el océano».



Mirthia Brossard Oris

GRADUADA DEL INSTITUTO SUPERIOR DE RELACIONES INTERNACIONALES

Cuba en el 2021. Me gustaría pensarla con los abrazos preCOVID-19; pero nos toca verla con las mismas restricciones para evitar el contagio, que espero nos propongamos todos no prolongarlo en el tiempo.

Yo veo a una Cuba de esperanza, en la que ansiamos poder finalmente volver a nuestra nueva normalidad y que estos casi dos años queden superados con Soberana y/o Mambisa. Veo a una Cuba crítica, donde la gente mirará con lupa cada decisión, cada paso; para mí, eso es una fortaleza. Con esa misma fuerza, una Cuba donde nos preocupemos por hacer lo que nos toca y más, porque sabemos que la prosperidad individual y colectiva no llega por arte de magia.

«Veo a una Cuba crítica, donde la gente mirará con lupa cada decisión, cada paso; para mí, eso es una fortaleza»

Veo a una Cuba donde la gente tiene voluntad de echar pa'lante. Donde, por muy complicada que nos pongan la jugada desde afuera, vamos a buscar los huecos para colarnos y resolverlo «a la cubana». Y desde adentro, para mí, tenemos desafíos duros y que dependen de todos: mantenernos unidos y no perder la confianza en el socialismo, en nosotros.



Yosvany Montano

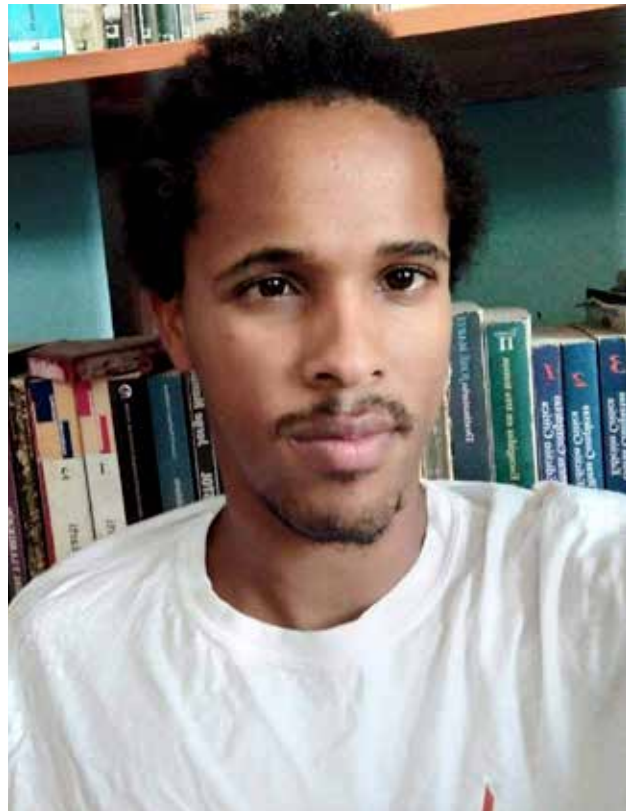
HISTORIADOR. PROFESOR EN EL DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS CUBANOS UNIVERSIDAD DE LAS ARTES DE CUBA

Tendrá que ser un año en que la imaginación funcione como el recurso fundamental. La imaginación ganando espacio a la rutina política, al acomodo ideológico, a las viejas formas de construir consensos, al agotamiento de nuestras capacidades para generar belleza. Este año, el 2021, pudiera tensar tantas aristas, poner en circulación tantas variantes sociales, tantas formas de disenso; que las maneras de entender la cotidianidad de los cubanos, el cómo nos aproximamos a sus expectativas, sus proyectos individuales, a las aspiraciones comunes que siguen uniendo al país, tendrá que cambiar de una forma radical, con una rapidez y profundidad que no sospechamos todavía.

«Un tiempo en que el optimismo crítico se imponga ante la norma dogmática que ofrece el burocratismo ideológico»

En medio de todo «la continuidad», la urgencia de la reproducción material, las relaciones humanas nuevas que estamos obligados a desarrollar y los movimientos audaces que tienen que redefinir al proyecto político. El año que estrenamos, ya tiene la complejidad económica en su orden del día. Ella es, sin lugar a dudas, el conflicto principal para estos doce meses. Hay que adicionar insuficiencias en muchos otros órdenes de la vida nacional. En el campo ideológico y cultural son gigantescos los retrocesos por superar.

Prefiero pensar el 2021 como el año de los intentos. Un tiempo en que el optimismo crítico se imponga ante la norma dogmática, ante las soluciones chatas que ofrece el burocratismo ideológico, que funcione como puente de diálogo, y de paso logremos el reentronque, la profundización teórica y práctica del socialismo cubano partiendo siempre de las expectativas de nuestra gente. Seguimos bordeando el abismo y es probable, lo digo con la mayor objetividad, que este sea el año de separarnos de ese límite o arrojarnos definitivamente sin paracaídas. Existen muchos tipos de caídas, pero de las simbólicas pocos pueblos han podido recuperarse.



Iramís Rosique Cárdenas

BIOQUÍMICO
MIEMBRO DEL CONSEJO EDITORIAL DE LA TIZZA

Ya debe ser cliché mentar la amargura del 2020. No vale la pena. El nuevo año empezó en Cuba antes de tiempo, con el retorno paulatino a la normalidad, y los acontecimientos que se han precipitado desde entonces: la derrota de Trump, la saga San Isidro, el 27N, la Tángana en el Trillo, el llamamiento al 8vo Congreso —el congreso del relevo generacional— y la noticia más esperada de la década al parecer: el inicio de la tarea ordenamiento. Todo esto hace al 2021 crucial para los cubanos y las cubanas, y digno de uno de aquellos épicos nombres con que Fidel bautizaba a los años de cambios decisivos.

La Revolución Cubana se enfrenta a varios retos. En primer lugar, el ordenamiento monetario no es solo una cuestión financiera, sino que atraviesa todo el pacto social revolucionario. El orden socialista está obligado a reconstruir ese pacto social en un escenario de contracción y retirada del estado, sin que se comprometa la justicia social que es su divisa fundamental. Otra labor que se presenta, y que alcanzó su momento más dramático en noviembre pasado, es el replanteo de los modos de construir y reconstruir la (contra)hegemonía socialista en Cuba, y el consenso socialista. Por otro lado, se ha hablado mucho de democracia socialista, y de su profundización. Pero se ha relacionado poco con un proceso que llegará próximamente: la autonomía empresarial. En un escenario social en que las empresas serán más autónomas en sus decisiones, ¿qué grado de participación tendrán los trabajadores en la toma de esas decisiones? La democracia obrera y laboral será una pieza clave de la profundización y el mantenimiento del socialismo en Cuba.

Quizá en esta brevísima proyección alguien eche de menos un momento para hablar de Biden. Quizá ese alguien considera que el retorno de Biden a la política Obama sea el factor más importante para modelar el futuro de Cuba. Pero yo hace tiempo que dejé de planificar salidas con ropa prestada, y de hacer planes tan inciertos. A fin de cuentas, si algo aprendimos de 2020 —y de Trump—, es que la realidad, para bien o para mal, sabe muy bien sorprenderte.

«la realidad, para bien o para mal, sabe muy bien sorprenderte»



Solo el amor

El amor más allá del amor; como principio y final; como sinergia renovadora y fuerza catalizadora de porvenires. La libertad de amar y el amor a la libertad. El amor como derecho inalienable, como bandera que ata voluntades y cimenta lazos en pos de curar incomprensiones, de desterrar estereotipos, de sanar el odio en los corazones y la visión del otro como una amenaza. El amor como semilla que siembra al otro en el pecho como parte de uno mismo.

El amor como el beso ardiente en el que dos seres se beben el uno al otro; como la mano en el

rostro que te cobija de gentileza y te cubre con una coraza de sensibilidades para enfrentar al mundo con dosis de ingenuidad, y con los brazos abiertos. El amor cual ropaje invisible, para vestirse con la desnudez de las esencias individuales y dejarse ser.

El amor en pasado, en presente, en futuro; conjugado en tiempos simples y compuestos, en singular y en plural. El amor como certeza y también, porque no, con la adrenalina que provocan las incertidumbres ante el primer paso de cada nueva aventura. **AM**



OTRO FOTORREPORTAJE
Un concierto de telenovela
por Lysi del Monte y Max Barbosa Miranda



ELIO MIRAND



CLAUDIO PELAEZ SORDO



CLAUDIO SOTOLONGO



UBAIL ZAMORA



CLAUDIO PELAEZ SORDO

6 - 7

592

ENERO
FEBRERO
MARZO
2021

Alma Mater

texto
YOANDRY AVILA GUERRA

fotorreportaje



OTRO FOTOREPORTAJE
98 aniversario de la FEU
por Elio Mirand y Jorge Sarioi



ASIMETRÍAS

Se venden la Luna y el Sol
por Penélope Orozco Ortega

TELEVISIÓN

Hace tiempo los Lucas...
por Boris Leiva Padrón

Coordenadas para hoy

texto

FABIO E. FERNÁNDEZ BATISTA

ilustración

FALCO

Cuba cambió, los consensos no son los de antes y la pluralidad del tejido social es marcada. En tal escenario nos movemos, allí radican las claves que todo movimiento político debe captar si aspira a consumir su victoria.

Los días pasados han sido especialmente convulsos. La conflictividad inherente a la vida política se ha expresado en las calles y sobre todo en las redes. Desde posiciones diversas se modelan diferentes proyectos de nación. Unos anclan en plataformas abiertamente conectadas con los intereses de la gran potencia que no nos soporta. Otros esbozan, generalmente con palabras bellas, los caminos de la restauración capitalista que nos llevarían a la dependencia. Frente a ambas proyecciones se erigen dos respuestas. La anclada a una lectura conservadora del socialismo y la que entiende que solo con la renovación del proyecto será posible vencer los retos actuales. Vale aclarar, desde el inicio, que construyo este texto a partir de los soportes de la última línea definida.

Entender lo que ocurre en la Isla requiere asumir una idea fundamental: Cuba cambió, los consensos no son los de antes y la pluralidad del tejido social es marcada. En tal escenario nos movemos, allí radican las claves que todo movimiento político debe captar si aspira a consumir su victoria. Leer la realidad del país desde esquemas ya superados constituye el camino a la derrota.

Con el Movimiento San Isidro (MSI) no vale la pena desgastarse.

capitalismo. Ante el hecho de que estas últimas objetivamente existen, toca evitar su capacidad para articularse y poner en jaque la continuidad de la transición socialista. En tanto expresión de segmentos de la ciudadanía, su voz estará; mas ha de procurarse que quede anclada a un volumen que no nos perturbe. Todo ello implica, como es lógico, librar una profunda batalla de ideas que va de los discursos a la cotidianidad.

Esta nueva manera asumir el hacer política en Cuba pasa por la superación de versiones cerradas y dogmáticas del socialismo que aún detentan importantes cuotas de poder. Una estructura burocratizada, ineficiente, conformista y acostumbrada al monólogo no puede comandar la batalla que se dirige en la hora actual.

Los temores a reformar nuestro socialismo le hacen el juego a la agresión externa, crean condiciones para el avance de las fuerzas propulsoras del capitalismo y le fallan a la ciudadanía. De manera puntual, resulta apremiante romper con la inercia del campo mediático-informativo, acostumbrado a responder con tardanza y a pelear de riposta. Fallar en el terreno de los medios es entregar las llaves de la casa al enemigo.



Los fundamentos y patrocinadores de su accionar están claros. Lo importante radica en comprender de una vez la necesidad de ser proactivos en el combate a su proyección. Asimismo, conviene defender la pulcritud de los métodos a emplear en dicho enfrentamiento, siempre bajo el concepto de que el amparo en la legalidad resulta nuestra mejor arma. Batallar contra el entreguismo de MSI y de cualquiera de sus homólogos no ha de ser solo una tarea de la institucionalidad. Los actores de la sociedad civil comprometidos con la defensa de una Cuba soberana han de modelar de forma permanente un discurso que aísle a esta tendencia antinacional.

Más compleja se torna la interacción con el escenario articulado por las demandas que un grupo de artistas e intelectuales jóvenes han impulsado frente al Ministerio de Cultura. Aquí constituye un deber mayúsculo evitar la generalización burda que desconoce la pluralidad representada en este fenómeno. Colocar en el mismo saco a todos los integrantes de ese colectivo es un craso error. Frente al MINCULT estuvieron actores conectados con los mismos financistas que sostienen al MSI, pero también personas genuinas y legítimamente inconformes con su realidad, gente que aspira a que su voz sea escuchada, ciudadanos que exigen con vehemencia el derecho a participar en la construcción colectiva de la nación. Con todos aquellos no subordinados a las agendas definidas desde fuera el diálogo es posible. El socialismo ha de ser un acto de suma capaz de dar vías de expresión a lo diverso. Allí encontrará siempre el oxígeno que le da vida.

Resulta fácil defender la idea de que el diálogo nos salvará. Sin embargo, se torna más peliagudo definir los espacios y mecanismos para que este fluya. Aquí emerge una gran pregunta: ¿cómo dialogar con el que apuesta por una Cuba capitalista? La necesidad de interactuar con ese otro, quizá soslayable en tiempos de mayor homogeneidad ideológica, es hoy perentoria. En sintonía con las circunstancias históricas del presente, la fórmula radica en construir la hegemonía de la que habló Antonio Gramsci. Urge estructurar un sistema objetivo de relaciones sociales en el que los contenidos de perfil socialista constriñan los espacios de aquellas tendencias conectadas con el

La derrota del socialismo anquilosado ha de conectar con el fortalecimiento de aquellas corrientes que postulan rejuvenecidas maneras de alcanzar el horizonte de emancipación gestado en las coordenadas del marxismo. Hoy coexisten en Cuba tendencias representativas de ese modo otro de encarar la construcción de un proyecto anticapitalista. Están dentro de la institucionalidad, pero sobre todo en diversos ámbitos de la sociedad civil. A los que militamos en estas filas nos corresponde articularnos y contribuir desde todos los espacios posibles a la tarea de renovar, esa que solo será exitosa si nos acoplamos a la sensibilidad de las grandes mayorías. A partir de un paradigma unitario, habrá que debatir con los propulsores de la ortodoxia de siempre; al tiempo que hemos de constituirnos en bloque garante de ese poder hegemónico del cual depende la supervivencia del socialismo cubano.

En estos tiempos difíciles, prefiero cerrar mi reflexión con la respuesta que di —redes sociales mediante— a varios estudiantes que me inquirieron en torno a la situación peculiar de las últimas jornadas. En ella expreso, con toda sinceridad, mi credo:

Por defecto de historiador, no me conformo con los versos lindos que siempre dan vida a los cantos a la libertad. Me interesa ver los proyectos. Cómo se piensa la economía, la política, las relaciones internacionales. Si uno solo se queda con las palabras bonitas que conectan con abstracciones emotivas puede terminar comprando cualquier cosa. El proyecto por el que apuesto, la Cuba que sueño, no está en el camino de restaurar el capitalismo y convertirnos en un país latinoamericano normal sujeto a las redes del subdesarrollo y la dependencia. Creo en el socialismo como vía de realización de la democracia. Tenemos mil y un defectos, pero las soluciones no están en recibir con los brazos abiertos a un pasado hábil para el disfraz. Hay que encarar con valentía los dilemas de la nación, alejarnos de los hábiles y burdos maestros del caos, restañar los consensos lesionados, cambiar lo necesario en el ámbito económico, luchar contra las desigualdades que laceran, hacer política de manera distinta, dialogar con el que piensa diferente, construir un país que respete la dignidad de los mayores y enamore a los jóvenes. AM

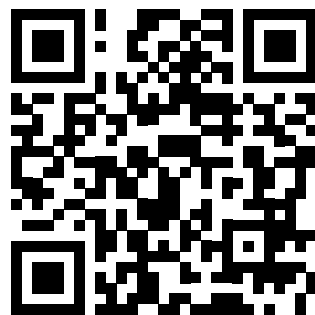
¿ANDAS RECALCULANDO A VER SI LA CUENTA TE DA?

Alma Mater diseñó este bot especialmente para ti. A partir de tu consumo en kW/h o de la cifra en CUP de lo que pagabas con la tarifa antigua sabrás cuánto pagarás con la nueva.

Además serás capaz de comparar: tarifa antigua, tarifa no aprobada y tarifa modificada.

¡Sal de dudas ya!

APROVECHA NUESTRO BOT Y CALCULA TU TARIFA



TAMBIÉN ESTAMOS EN:

Facebook
Revista Alma Mater

Twitter
@Rev_AlmaMater

Instagram
Revista Alma Mater

Youtube
<http://www.youtube.com/c/RevistaAlmaMater>

Los artistas y sus instituciones

texto
YURIS NÓRIDO

ilustración
MIGUEL P

Las instituciones no hacen el arte; el arte lo hacen los artistas. Pudiera parecer una obviedad, pero en tiempos de arduos debates sobre el posicionamiento del creador ante la sociedad y su entramado institucional es preciso atender ciertas distinciones: el arte es un ejercicio de libertad, y la política cultural de la Revolución garantiza explícitamente la libertad de la creación. Los errores puntuales en la aplicación de esa política (que ameritarían

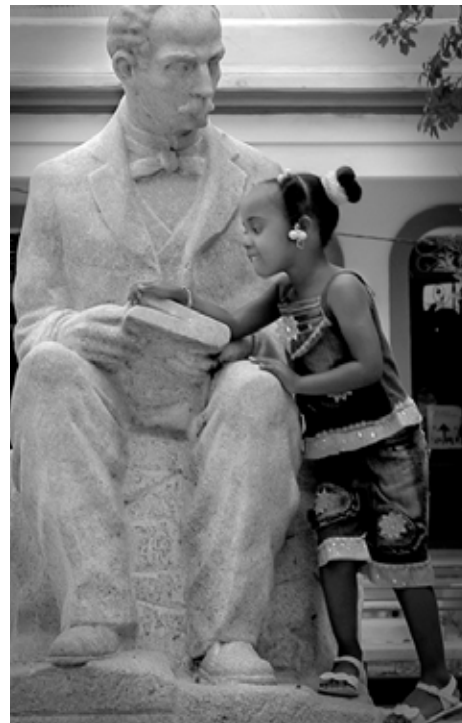
implicaciones del arte, su impacto en la sociedad. Son tiempos de importantes cambios en los modelos de gestión política y económica. En ese panorama, es preciso dejar claro el lugar del arte, de la cultura en general. Los paradigmas se han modificado en buena medida y urge adecuar sensiblemente las maneras de lidiar con esos paradigmas.

Por eso es necesario mantener un sistema institucional sólido para las artes. No para que condicione por conveniencias «extraartísticas» los caminos de la creación, sino para hacerlos más expeditos. El

10 curiosidades sobre José Martí

texto
CRISTIAN MARTÍNEZ GONZÁLEZ

fotografía
ELIO MIRAND



Martí es «ese misterio que nos acompaña». ¡Cuánta sabiduría encierra esta frase del poeta Lezama Lima! A propósito de cumplirse el aniversario 168 del natalicio del Héroe Nacional de Cuba, **Alma Mater** relaciona esta serie de curiosidades. Son

datos poco divulgados o conocidos sobre la vida y obra de ese cubano de talla universal, que hace realidad una de sus propias sentencias: «La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida». **AM**

I

Su primer maestro fue Rafael Sixto Casado y Alayeto (1834-1870), joven pedagogo que inició al niño Martí en los caminos del saber y el pensar. Ejerció una fuerte influencia desde los 7 hasta los 12 años. Sixto Casado, quien fuera director del colegio San Anacleto, impartía inglés, francés, alemán e italiano, incluso latín y griego.

II

En su extensa obra periodística y literaria, usó varios seudónimos, entre ellos: Orestes, Anáhuac, J. M., M. de Z. y Adelaida Ral, este último lo empleó en la novela Lucía Jérez (obra que, en su primera edición por entregas, en 1885, fue publicada en el periódico El Latinoamericano, bajo el título de *Amistad funesta*), encargada inicialmente a Adelaida Baralt, quien luego le trasladó dicha misión a Martí.

III

En el tercer número de *La Edad de Oro*, publicado en septiembre de 1889, José Martí le dedicó el poema «Los zapatos de rosa» a «mademoiselle Marie», quien no era más que la niña María Mantilla (1880-1962). A «su hijita», como mismo él la llamaba, la educó por los caminos del bien durante su infancia, sobre todo al quedar huérfana de padre cuando apenas tenía 5 años.

IV

En el poema IX, de los *Versos sencillos*, Martí habla de una «almohadilla de olor» que le regaló al niño Martí en los caminos del saber y el pensar. Ejerció una fuerte influencia desde los 7 hasta los 12 años. Sixto Casado, quien fuera director del colegio San Anacleto, impartía inglés, francés, alemán e italiano, incluso latín y griego.

V

Al parecer, la belleza y erotismo de la dama Carolina Otero (1868-1965), más conocida como «La bella Otero», inspiraron al Apóstol a escribirle los conocidos versos de «La bailarina española», luego de asistir a una de las presentaciones de la artista, quien estaba de gira por Nueva York en 1890, luego de cautivar también, con su canto y actuación, a la sociedad parisina.

VI

Paulina Hernández de Pedrosa (1855-1913) es considerada «la madre negra de Martí», pues en ella él encontró los cuidados y el amor de una madre, quien fuera, sin dudas, figura clave dentro de la emigración revolucionaria de cubanos y puertorriqueños en Tampa: «He estado enfermo, y me atendieron muy bien la cubana Paulina, que es negra de color, y muy señora en su alma [...]».

VII

El sábado 23 de diciembre de 1893, el dominicano Fernando Figueredo Antúnez se convirtió en el primer niño que dibujó a Martí, durante un viaje en tren que ambos hicieron entre Baldwin y Jacksonville, estado de la Florida.

VIII

Al morir José Martí en los campos de Dos Ríos, cabalgaba el caballo blanco Baconao, de crin rubia, grande y muy elegante, que José Maceo le había regalado días antes. Baconao fue alcanzado por una bala que le penetró por el vientre y salió por una de las ancas, pero logró llegar a las filas mambisas y fue cuidado y sanado de sus heridas.

IX

Martí cayó atravesado por las balas entre dos árboles: un dagame y un fustete, abundantes en terrenos llanos y pedregosos, hoy plantados simbólicamente en el Bosque Martiano de Ariguanabo, en San Antonio de los Baños.

X

El primer entierro de Martí fue en el cementerio del poblado de Remanganaguas, en una fosa común, debajo del cuerpo de un militar español, en contacto directo con la tierra y prácticamente desnudo, despojado de toda su ropa, excepto del pantalón.



más reflexión y acercamientos críticos) no cambian su esencia.

No se asume el arte con cepos. No se «dirige» el arte desde una oficina. No se establecen desde ningún ente gubernamental los caminos estéticos ni conceptuales del arte.

Los límites y mediaciones para la expresión artística están pautados (como los de todas las actividades públicas) por la ley. Pero la ley —en su letra y espíritu— no puede coartar la libertad fundamental del creador para concebir y concretar su obra. Arte «instrumentalizado» es arte manco.

La capacidad crítica del arte es uno de sus principales valores. Y trasciende los ámbitos cerrados de la creación. El arte dialoga, cuestiona, influye, incide en su contexto. Y sus aportes son sustantivos.

No significa que el arte (ni siquiera el arte político) sea «la política». Ni que deba asumir las responsabilidades y las competencias de los poderes públicos o del periodismo. Hay una «funcionalidad» y un pragmatismo que le son ajenos al arte.

No se dirige un país desde el arte. Pero no se puede dirigir ignorándolo.

Son asuntos complejos, que necesitan abordajes múltiples. De hecho, centran una extraordinaria producción teórica, un hondo debate filosófico.

Hace falta en Cuba un diálogo mucho más profundo y fructífero sobre las

arte, más que apoyo relativo, necesita sostén, garantías, marco legal coherente.

Ciertas concepciones neoliberales apuestan por dejarlo todo en manos del mercado. El mercado debe ser el regulador —afirman los más entusiastas seguidores de esas ideas. Mercantilizar el arte implicaría homogeneizarlo, para poder reducirlo a la «simplicidad» de lo que está a la venta por un precio perfectamente establecido.

Está claro: hay una economía del arte (y ese es otro de los grandes desafíos de la cultura cubana contemporánea). Hay un mercado del arte. Hay una industria cultural. Imposible subestimarlos en el actual contexto. Pero el arte es mucho más.

El pleno acceso al patrimonio cultural (que no puede ser garantizado por lógicas meramente mercantilistas) es un derecho inalienable de la ciudadanía. Tiene que ser uno de los fundamentos de cualquier proyecto de país.

Libertad creativa, responsabilidad y conciencia ciudadana, diálogo permanente con todo el entramado social, eficacia en los modelos de financiamiento, convivencia con actividades afines... son elementos confluyentes en una política cultural coherente, que necesita ser explicitada con mayor eficiencia comunicacional.

El sistema institucional de la cultura tiene que estar a la altura de esos retos. **AM**

9

592

ENERO
FEBRERO
MARZO
2021

Alma Mater



PERFIL
Laura Cazador: Flechada por Cuba y el séptimo arte por Mabel Torres



REPORTAJE
Afroestética: El arte de la resistencia por Laura Patricia Ruiz Ledón, Claudia Bravet y Alejandra Brito Blanco

La fe no es camisa de fuerza

texto
DAINERYS MESA PADRÓN

imágenes cortesía
MEC-C

En medio de un contexto religioso extremadamente diverso, donde pugnan posturas fundamentalistas, anquilosadas, puritanas y discriminatorias, parecería natural perder la fe en las juventudes religiosas. Sin embargo, nunca antes este sector, de entre quienes profesan la fe de Dios, estuvo más a la avanzada del pensamiento progresista en Cuba.

El Movimiento Estudiantil Cristiano de Cuba (MEC-C) que agrupa a muchachas y muchachos de todo el país, llega a sus 60 años con una vitalidad admirable en su discurso y lecturas de la Biblia.

Es una organización ecuménica que sostiene la apertura al diálogo respetuoso y horizontal, y la participación consciente, crítica y transformadora en los espacios socio-eclesiales.

Para conocer cómo lo hacen, por qué y qué esperan de quienes integran su organización, la Revista conversó con Dianet Martínez Valdés, presidenta del MEC-C.

¿CUÁL ES LA ESENCIA DE ESTA ORGANIZACIÓN?

«El MEC-C reconoce las potencialidades y la sabiduría de las juventudes. Intenta no reproducir los modelos adulto-céntricos. Abre espacios para empoderar y formar un liderazgo juvenil que pueda mirar crítica y comprometidamente su contexto. También propone y asume procesos de cambio en lo personal y en lo comunitario, deconstruyendo modelos y estereotipos que no garantizan la igualdad de derechos y la equidad en las relaciones entre los seres humanos y de ellos con la naturaleza».

¿CÓMO CONECTA A JUVENTUDES UNIVERSITARIAS CON LA VIDA ECUMÉNICA?

«La academia debe tener como propósito primero formar al ser humano y construir una mejor sociedad. Creo que no puede haber una formación integral sin muchos de los valores que atraviesan el concepto de ecumenismo.

«Las juventudes cristianas pueden encontrar en el MEC-C un espacio seguro para el intercambio honesto»

«Esta apuesta ecuménica tiene que ver con «hacer camino al andar» junto a personas diversas. Es la búsqueda de la unidad. Reconocer la riqueza en la pluralidad de identidades, incluso de aquellas que nos atraviesan a nosotros mismos y nos hacen crecer. Es, sobre todo, una apuesta por la justicia y la vida plena para los seres humanos.

«La vida ecuménica aporta metodologías de aprendizajes comunitarios y populares como la Educación Popular (Paulo Freire) y otras que ponen en un lugar privilegiado las experiencias cotidianas e historias de gente sencilla.

«Así, la vida de cada persona es sagrada, valiosa, importante para hacernos crecer en un conocimiento que se adquiere junto a una sensibilidad especial que nos recuerda que somos seres individuales y sociales.

«El saber debe ser siempre un tesoro compartido, puesto al servicio de los demás y recibido con la humildad de reconocer que estamos constantemente aprendiendo.»

¿QUÉ TEMAS PREOCUPAN O TRATAN LAS JUVENTUDES DE ESTOS TIEMPOS DESDE EL MEC-C?

«El MEC-C ha tratado de responder siempre a las demandas del contexto que preocupan y ocupan a las juventudes cubanas, y especialmente a las que son parte del movimiento.

«Nuestros espacios de formación no responden a agendas temáticas de instituciones externas o de las propias iglesias que integramos.

«Ha sido muy importante la perspectiva interdisciplinaria para abordar diversos temas de la realidad social y eclesial cubana. Para esto el MEC-C articula su trabajo con varias, instituciones de la sociedad civil, quienes aportan sus experiencias al debate socio-teológico y quienes, a su vez, se nutren con las miradas de las y los jóvenes a contextos determinados.

«Temas como migraciones, diálogo intergeneracional, ciudadanía y participación, diálogo interreligioso, identidades juveniles, fe, política y sociedad, género y fundamentalismo religioso, violencia de género..., han sido parte de los debates profundos de las juventudes del MEC-C.

«Los cambios económicos, políticos, sociales y en el ámbito eclesial y ecuménico en Cuba, generan constantemente nuevas reflexiones en las juventudes que pueden encontrar en el MEC-C un espacio seguro para el intercambio honesto, donde se comparten dudas e incertidumbres y también posibilidades y esperanzas.»

«Temas como migraciones, diálogo intergeneracional, ciudadanía y participación, diálogo interreligioso, identidades juveniles, fe, política y sociedad, género y fundamentalismo religioso, violencia de género..., han sido parte de los debates profundos de las juventudes del MEC-C»

¿EN QUÉ DEBATES SOCIALES O EVENTOS HA INTERVENIDO EL MEC-C RECIENTEMENTE?

«Todavía los imaginarios sociales tienden a colocar a las y los cristianos como una masa homogénea de personas que piensan igual y asumen de la misma manera la vida de fe.

¿Quiénes son las juventudes cristianas en Cuba hoy? ¿Piensan como otras muchachas y muchachos fuera del mundo religioso? ¿Debaten ideas para construir un mejor proyecto de país? Alma Mater conversa con integrantes del Movimiento Estudiantil Cristiano de Cuba (MEC-C) para responder estas interrogantes, a la luz de su 60 aniversario.



«Con el aumento del acceso a Internet y a las redes sociales, es más fácil identificar las diversas posturas de distintas iglesias, sus visiones del Evangelio y sus objetivos en la construcción de país.

«Desde el MEC-C ha sido importante ratificar nuestra apuesta por la inclusión y la no discriminación de personas.

«También desde la fe, se legitiman teologías patriarcales que subyugan a la mujer y satanizan el cuerpo. Nos sumamos a las luchas feministas en contra de todas las formas de opresión, potenciamos el empoderamiento de las mujeres, y entendemos el cuerpo también como espacio de lucha política y liberación de concepciones que justifican actos de violencia y dominación.

«Las recientes expresiones de fundamentalismo religioso en el país están muy conectadas con los estigmas de género y asumen como bandera dogmas de fe que oprimen y descalifican las opciones de vida que no entran en sus cánones. Por eso, desde el MEC de Cuba asumimos el compromiso de continuar sentipensando estrategias para mostrar otras formas inclusivas de vivir y celebrar nuestra fe.»

¿QUÉ PROYECCIÓN DE SERES HUMANOS PROMUEVE ESTE MOVIMIENTO?

«Nuestro paradigma de ser humano es el que encontramos en Jesús de Nazaret: sencillo, humilde, altruista, defensor de las causas de las personas vulneradas...

«La Biblia es un referente esencial en nuestra proyección de ser humano. Vale resaltar que leemos la Biblia desde hermenéuticas liberadoras y contextuales, partiendo de la vida y dejando que las enseñanzas y valores que en ella encontramos nos reten a vivir renovadas y renovados, siempre en la búsqueda del amor genuino con justicia hacia nosotros mismos, hacia nuestros prójimos, y la creación.» **AM**



A 60 años de quehacer ininterrumpido, el MEC de Cuba continúa incentivando generaciones de juventudes que denuncien de la injusticia y no se hagan eco de las malas prácticas; que anuncien la esperanza y generen acciones concretas en la construcción de una mejor sociedad y de una mejor iglesia.

DIANET MARTÍNEZ VALDÉS



En el MEC-C hemos puesto a dialogar la educación popular con las diversas maneras de atender el enfoque de género.

YULIET VILLARES PAREJO

Ponemos en diálogo las vivencias y los aportes de los grupos de mujeres, las comunidades sexo-género diversas, personas de otras tradiciones de fe, las Ciencias Sociales, los derechos humanos y la Biblia, en la búsqueda de la justicia y la construcción de relaciones justas.

JORGE GONZÁLES NÚÑEZ



Plagio Electrónico: el ámbito del *copy-paste*

El plagio es tan antiguo como la creación,
pero con Internet se redimensiona y
complejiza el fenómeno

Copiar a otros antes se restringía a la persona más aplicada del aula y aunque en el ámbito de las TIC tome matices diferentes, el plagio es por mucho un mal antiguo. Incluso, uno de los primeros casos registrados ocurrió en el siglo I cuando el poeta romano Marcial acuñó el término y denunció en unos versos la apropiación de su obra por otro colega, quien entraba en la historia del plagio en la literatura.

Ahora, envuelto en nuevos espacios, plataformas y culturas colaborativas, el plagio se redimensiona y globaliza en Internet. Se vincula más con la sensación de rapidez y la supuesta imposibilidad de ser descubierto. En la red de redes no solo existe un sinfín de páginas para recabar información sobre una temática, sino también otras dedicadas de forma exclusiva a encontrar trabajos que plagiar.

Por tanto, Internet es un verdadero espacio de gloria para los que optan por el popular «copia y pega», más ágil aún desde los medios electrónicos. Sin embargo, no es una práctica tan imperceptible como algunos creen gracias a los software anti-plagio desarrollados para la web.

¿CÓMO IDENTIFICAR EL PLAGIO DEL SIGLO XXI?

Si bien los sitios donde se intercambian trabajos terminados y el volumen de información presente en Internet hace sentir que el plagio nadie lo encontrará, actualmente la verificación de datos robados no es manual.

Así como los métodos de uso de las tecnologías para este fin se han sofisticado, lo mismo ha sucedido con los métodos de detección. Al tiempo que existen sitios como El Rincón del Vago para «facilitarte la vida» o, de donde extraer ideas sueltas; también hay plataformas que ponen sobre aviso a los profesores.

Los software más usados en la detección del copy-paste permiten introducir el texto sospechoso y sus sistemas comparan el contenido en bases de datos, para encontrar

partes tomadas de fuentes sin citar. Desde **Alma Mater** recomendamos algunas de las plataformas online libres de pagos con dicha utilidad.

A quienes estudiamos podrían servirnos como autoevaluación para evitar esta problemática. Varias de las siguientes herramientas escanean la tarea enviada y permiten borrar de forma simple los casos de similitud con otros textos.

Quetext, por ejemplo, tiene una interfaz sencilla y precisa que indica un listado de URLs con coincidencias detectadas en nuestros informes, así como el porcentaje de texto plagiado. Puede considerarse la mejor para estudiantes, porque nos ofrece un asistente para



citar la fuente original con el formato adecuado. Tal vez se acabaron los dolores de cabeza con APA 7ma Edición.

Con mecanismos similares trabaja *Plagiarisma* al recurrir a Google y Bing para encontrar los enlaces a los textos que coincidan con el introducido. Analiza 12 formatos distintos en más de 190 idiomas. Cuenta con aplicaciones para móviles u ordenadores, además de una versión de complemento para el gestor de e-learning Moodle, lo que permitiría su implementación a nivel institucional en las facultades.

Por su parte, *Plag.es* detecta plagios en diferentes idiomas y, también, hace las veces de corrector al avisar de coincidencias dentro

del mismo documento, frases mal citadas, etcétera. *Plagiarismdetector.net*, de igual forma, tiene otras facilidades como una herramienta para comprobar la gramática del texto y otra dedicada a parafrasear. Aunque ambas pueden resultar complejas al inicio, luego de un tiempo interactuando resultan muy efectivas.

Para finalizar está el servicio propio de Google para crear informes de originalidad. *Assignments* (o Tareas en español) es una herramienta colaborativa con muchas otras utilidades para la revisión de trabajos estudiantiles que se instala en el entorno online de aprendizaje o, incluso, en Canvas. Pero destaca por la posibilidad de evaluar posibles plagios sin salir de la plataforma.

Claro que siempre quedan modos más sencillos de detectar si un texto está plagiado. Basta con introducir en el buscador el fragmento que quieras someter a escrutinio. La idea es muy funcional para plagio literal, pues al entrecomillar esas palabras, inmediatamente aparecerán sitios coincidentes.

COMUNIDADES DE INTERCAMBIO UNIVERSITARIO

No se trata de demonizar los espacios de intercambio de apuntes y trabajos finales. Más

porque algunos de ellos nacieron de las ideas originales de estudiantes universitarios, como El Rincón del Vago. Una iniciativa que surgió a finales de los 90' y respondía al agobio de sus jóvenes creadores al repetir las mismas evaluaciones aunque cursaran ya su segunda carrera.

Al presentar espacios organizados, test de evaluación educativa, un blog y la Vagoteca este sitio encabeza la lista de comunidades que se adelantaron a iniciativas de Facebook y LinkedIn, red social laboral, con el fin de aglutinar a los estudiantes en torno a sus intereses para permitirles crear vínculos digitales.

O sea, estas comunidades como *Monografías.com* y Patatabrava son una representación

global y mucho más compleja de lo que pretenden ser un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) de nuestras universidades. En suma, evidencian la funcionalidad y aceptación de los espacios interactivos donde los estudiantes puedan compartir recursos educativos.

Aunque evidentemente estas plataformas no deberían ser tomadas como fuentes primarias. Más bien, pueden considerarse sitios donde observar las formas de abordaje para un tema en otros países y asumir una postura crítica en busca de conocimiento científico verificado.

Uno de los riesgos de estas herramientas y del Ctrl+C/Ctrl+V son los posibles fallos en sus informaciones. Los informes pueden ser una copia de otros autores, o tener datos no comprobados y hasta incorrectos. Pero queda a la responsabilidad de cada uno contrastar la información y referenciar correctamente.

CON SUS CAUSAS E IMPACTOS

En cuanto a la penalización, el fraude —incluso el ciberplagio— es considerado una falta muy grave que puede implicar expulsión o separación de 3 a 5 cursos de la Educación Superior, según la Resolución No. 240 /07 del MES que comprende el Reglamento Disciplinario Estudiantil.

Las medidas aplican para todas las formas de apropiación de conocimientos no adquiridos por esfuerzo propio. Incluye por ejemplo el llamado plagio de mosaico que puede ser resultado de una recogida de información descuidada si no tomamos nota de las fuentes y luego no las recordamos ni referenciamos. No obstante, el hecho de que el plagio no sea intencional tampoco exime de responsabilidad a sus autores.

Para los estudiosos encargados del artículo «El plagio electrónico ¿necesidad del alumno promedio?», apuntan que ese tipo de prácticas más allá de ser penalizadas por las instituciones también implican una disminución en las capacidades estudiantiles para buscar información no solo en Internet, así como identificar la veracidad de datos para un trabajo a partir de la lectura analítica y reflexiva.

De igual forma proponen que el fenómeno a nivel regional e internacional demanda una mirada que reevalúe los programas de estudio y exámenes que se basan en la reproducción de ideas, resúmenes o actividades excesivamente teóricas sin pensamiento lógico y práctico. Sobre esa base convocan a acciones de prevención desde la alfabetización informacional del alumnado. **AM**

La historia que quiero contar

*When the blackbird flew out of sight,
It marked the edge
Of one of many circles.*
Wallace Stevens

Mi declaración primera es que no soy feminista. No he logrado serlo: La sociedad, mi profesión, mi determinación histórica individual no me lo han permitido. Mis padres no me educaron para ser feminista. No me lo enseñaron en la escuela, ni en la universidad. El camino que elegí en la vida (¿lo elegí?) tampoco ha sido un boleto al feminismo, y no es mi tribuna.

Sin embargo, hoy puedo afirmar categóricamente que soy mujer, y ello es un buen primer paso. Realmente ha sido un gran descubrimiento, que he tardado en hacer varias décadas. «Una llamada», dirían las maestras de la feminidad.

No he logrado ser feminista por mi maldito afán de mantener congruentes pensamiento y acción. Y vida, y labores, y luchas...

No he logrado ser feminista porque muchas veces me he confundido y he sido hostil, rebelde, ingenua. He incomprendido a iguales; y siento que no estoy lista aún desde una perspectiva histórica, económica, política.

En cambio, conozco muchas mujeres feministas. En realidad no tantas. Las que llamo

feministas sí han conseguido sostener en un camino armónico sus luchas y su estilo de vida. Lo que pasa es que yo no puedo, o no sé. Aún.

Por ahora, estoy feliz con esto de haber descubierto que soy mujer. Es un buen comienzo. Es *el* comienzo, y no ha sido fácil. Mi hallazgo ha implicado desconexiones y reconexiones, pensarme más allá de mi limitadísima historia de vida, más en contacto-continuidad con otros relatos, de otras mujeres.

Hablo de un análisis interior que ha sido intenso y descarnado. Un reconocimiento de lo que soy y de cuánto de ello se ha edificando sobre los cimientos de lo que me han dicho que sea (o yo he entendido que quieren de mí). Disposición a destruir todas las certidumbres, abrirlas como a las lagartijas que solía diseccionar en la infancia; y observar cada pedacito, cada minúsculo espacio buscando *un no-sé-qué* que al menos me devuelva alguna respuesta a esas pertinaces preguntas fantasma: ¿cuál es mi historia?, quién soy y por qué, para quién soy, y por qué.

Confieso además que lo que he encontrado en mí no siempre me ha hecho sentir orgullosa, ni ha levantado mis ánimos o mi autoestima. En mi hato de hallazgos también acumulo tristezas, decepciones, rencores y otras criaturillas miserables que me habitan.

¿Cómo apartarlas, renegar de ellas? Si uno decide sentarse en la oscuridad para echar un vistazo hacia adentro tiene que estar preparado para que no nos gusten algunas escenas del guion. Tiene que acceder además a asumirse tal cual, sin condescendencias innecesarias, sin necios conformismos ni falsas vocaciones de mártires espirituales; tan frecuentes como imprescindibles.

La verdad. Solo eso: *Tiene que ser verdad*. Al menos lo más cercano a ello. No se acaba nunca, porque (¡Oh, Heráclito!) el río fluye y no nos permite ser siempre los mismos.

Decía que me había descubierto mujer. En mi búsqueda (a la que puede uno dedicar más o menos tiempo) esa fue una conclusión reveladora. Y la respuesta a más de una pregunta, en más de una ocasión.

Soy mujer, y por eso no siempre me enfrento al mundo temerariamente. Soy mujer, y a veces preferiría que los espejos no existieran, que mis audífonos se escucharan más alto, que no esperaran tan poco de mí. Por eso no estoy igual durante todo el mes, y me torno «un embutido de ángel y demonio». Por eso tengo miedo, o me siento inmensa e inaprensable frente a mis estudiantes, y a veces percibo la intermitencia de mis propios sentimientos y emociones.

Mi feminidad trasciende las falsas largas, los girasoles, el cabello crecido, el porte esbelto. Mi feminidad tomó, simplemente, otro color.

Sé que puedo, maldita sea. Que soy como he podido, y tengo años por delante para aprender a ser mejor. No tengo razones para conformarme con ideales poco auténticos y sí para seguir en el camino de crecer. Puedo perderme entre los libros e inventarme historias, y luego improvisar una receta como una bruja prepara un conjuro. Puedo querer con justeza, dulcemente; y dejarme amar sin miedos. Puedo engendrar vida si lo decido. Puedo envejecer libremente, y ceder mi lugar para un mundo más nuevo y resistente.

Lo mejor ha sido, no obstante, saberme en condiciones de decidir cómo, cuándo y por qué. Sé cuál es mi historia. La siento. La veo. ¿Es la historia que quiero contarle al mundo? Quién sabe. Por ahora, mi respuesta es «Sí». **AM**



11
592

ENERO
FEBRERO
MARZO
2021

Alma Mater

texto MERCEDES MUÑOZ
ilustración OMAR BATISTA

petabyte

texto NUEVE AZUL
viñeta YAIMEL LÓPEZ

cambiar el cristal

12-13
592

ENERO
FEBRERO
MARZO
2021

Alma Mater

Amílcar Salatti, un cazador de historias

texto

YOANDRY AVILA GUERRA

fotografía

JORGE ALFONSO PITA

«No me gustan los extremos ni las situaciones oscuras, tampoco edulcorar la realidad. Los temas son humanos, a mí me interesan las personas y sus problemas».

Amílcar Salatti lo tiene bien claro: la brújula de su impronta creativa es la coherencia. Su obra, que se mueve entre diferentes géneros televisivos y también ha saltado a la gran pantalla, busca la verosimilitud y aboga por desterrar personajes estereotipados.

En tres lustros como escritor de guiones para audiovisuales, Amílcar ha cosechado títulos —en calidad de autor o coautor— como los largometrajes *Esteban* (2016, Jonal Cosculluela) e *Inocencia* (2018, Alejandro Gil), las telenovelas *Latidos compartidos* y *Entrega*, los policíacos *Patrulla 444* y *U.N.O.*, las teleseries *De amores y esperanzas* —en su primera temporada— y *Zoológico*, y los teleplays *Extravíos*, *Los colores de la vida*, *Sacrificio*, *Madeja para seis*, *Desencuentro*, *Pasos firmes* y *Para toda la vida*.

Guionista autodidacta, parecen destellos de otra existencia aquellos años en ejercicio como médico veterinario, su formación universitaria. Lo cierto es que gracias al azar y a unos vecinos que laboraban en el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) llegó hasta esa institución para desempeñarse como operador del boom.

«Luego de graduarme de la Universidad pasé por tres trabajos y ninguno me convenía; por una cosa u otra me fui yendo. Tenía una vecina que era asistente en la televisión y su pareja era sonidista. Me veían en los conciertos en el teatro, sabían que me gustaba ese mundo del arte. Me propusieron irme a trabajar al ICRT y yo, como estaba desempleado en ese momento, acepté y me fui de microfonista».

En las arenas doradas del balneario de Varadero, Amílcar tuvo su debut como operador de audio durante las grabaciones de la teleserie *Por deporte y por amor*, dirigida por el polivalente Roly Peña. Las locaciones y el intercambio con los actores y el equipo de producción deslumbraron al estrenado muchacho del micrófono, quien por sus responsabilidades debía conocer los parlamentos de cada escena.

Tras las lecturas de varios de los libretos de *Por deporte...* se dijo así mismo «Esto yo puedo escribirlo». Posteriormente, en lo que considera un arranque de atrevimiento, se acercó a varias asesoras de la televisión mostrando su interés en la escritura de libretos, y ellas le recomendaron que buscara cuentos literarios y los adaptara a la pequeña pantalla. Esa guía, y el premio obtenido en el concurso Cine Plaza de 2005 con su proyecto *Un buen día tengan todos* —aún inédito— sirvieron de impulso para lo que denomina sus «pininos» en la TV.

«Fue un estímulo para decir “Bueno, tan perdido no estoy”. Tuve la ventaja que en esos momentos se producía mucho en la televisión, y pude ver mis cosas hechas. Irme rectificando por el camino y aprender de lo que estaba mal. Ir creciendo, poco a poco».

FICCIONAR LA VIDA O ELUCUBRACIONES DE UN GUIONISTA

Para Amílcar, la disciplina es una de las características que no puede faltar en esa especie de cóctel molotov que hace combustión en la mente de un guionista, y lo lleva a ficcionar —verbo de orden para el gremio— en historias retazos de la realidad. Él se obliga, como mínimo, a escribir de tres a cuatro horas diarias. En ocasiones mucho más, dependiendo del proyecto en que esté inmerso.

Un guion —apunta— es un retoño al que hay que formar bien antes de soltarlo a la vida: «Ese hijo tuyo se convierte en hijastro, que lo termina de criar otra gente, por ello es importante que lo des bien educadito porque si lo das mal, mal va a terminar. De un guion malo es muy difícil que salga una obra buena. Si tienes un gran director con un guion malo puede ser una obra digna, pero una gran película o una gran serie no salen de un mal guion».

«Cuando me siento a escribir cine me despojo de todos los vicios televisivos que tengo. Muchas veces se me notan las costuras, y el cine es otro lenguaje».

«Cuando me siento a escribir cine me despojo de todos los vicios televisivos que tengo. Muchas veces se me notan las costuras, y el cine es otro lenguaje».

No obstante, en ambos espacios de la creación audiovisual piensa que los autores no deben dejarse convencer por la primera solución dramática que aparezca en el camino, y poner a la historia y los personajes todo el tiempo en cuestionamiento. Realizar muchas preguntas y ver si las respuestas convencen.

«Por otra parte, creo importante establecer un diálogo con los asesores, lo que se conoce internacionalmente como los screen doctors. Hay que tener un diálogo parejo, no creer que vienen a desbaratarte la obra. Vienen cogerte los huecos, los errores y trabajar en base a ellos».

Amén de los arquetipos recurrentes y funcionales en la dramaturgia, Amílcar considera que los guionistas deberían rehuir de los estereotipos. Es por ello que al crear sus personajes intenta que no sean ni los buenos-buenos ni los malos-malos. La vida es tonal, plural, coral..., hay mucho de ambigüedad también en ella, y Amílcar lo sabe: «En función de la historia, tienes que tratar de construir personajes que enamoren al público, y la gente no se enamora de los extremos, no se enamora de alguien perfecto ni lleno de errores».

¿Sus inquietudes?, pues lo social como trasfondo y los jóvenes a modo de leitmotiv. «Veo elementos de la sociedad que me preocupan. Desde mi trinchera, que es la escritura de guiones, intento expresarlo de la mejor manera posible. No me gustan los extremos ni las situaciones oscuras, tampoco edulcorar la realidad. Los temas son humanos, a mí me interesan las personas y sus problemas».

Hemos visto que algunos de sus proyectos están asentados en hechos históricos o han tomado la Historia como elemento conductor. ¿Cuál cree que pudiera ser el papel de las obras audiovisuales para sensibilizar, sobre todo a los más jóvenes, en torno a la historia nacional?

«El otro día hablaba con un historiador y le decía que en Cuba tenemos una historia amplia, rica, hermosa; y que valdría la pena, por lo menos cada año o cada dos años, intentar llevar al cine o a la televisión algún producto audiovisual que la refleje. Para las nuevas generaciones los libros son como un lugar ya vedado. Cada vez se lee menos. La gente está más en las redes, consumiendo series y audiovisuales, y si tú quieres salvar tu historia, si quieres que la gente siga amando su historia, tienes que ir con los nuevos medios».

«*Inocencia* funcionó a nivel nacional. Lo que acaba de hacer Roly —la segunda temporada de *Lucha Contra Bandidos* (LCB)— funcionó, pero tienes que hacerlo bien. Si lo haces mal le haces un daño doble a la Historia, que ya de por sí es una asignatura mal vista en la escuela por la forma en que se imparte, generalmente. Para llevarla al audiovisual debe ser de manera atractiva, con los cánones de realización actuales. No puede ser una serie “de palo” para contar un hecho histórico, hay que hacerlo con todas las de la ley y narrar la historia de esos hombres de carne y hueso».

«El Ministerio de Cultura, el Ministerio de Educación, la televisión y el cine deberían tratar de aprobar más acuerdos relacionados con la producción periódica de temas históricos. *LCB* e *Inocencia* son solo dos goticas en una producción mayor».

¿Existe algún hecho o hechos de la historia nacional que le apasionaría ficcionar?

«Esos años cincuenta antes del triunfo de la Revolución. Una vez me propusieron hacer una serie sobre el regreso del Granma, toda la preparación en México hasta que llegaron a Cuba. No se pudo hacer. Me interesa mucho esa cantidad de gente joven que luchó, muchos dieron su vida para cambiar las cosas realmente. Me parece que sería muy interesante de contar».

«La época de los mambises; y también creo que desde el punto de vista de la ficción Martí está muy poco explotado en el audiovisual. Tenemos una película de Fernando Pérez de su adolescencia, considero que el Martí adulto todavía nos lo debemos. En el teatro, ahora con la obra de Celdrán, por suerte está. Y como te digo Martí, te digo Céspedes, y un sinnúmero de personalidades que no tienen ninguna obra audiovisual que quede en la memoria y en la emoción de la gente».

¿Cómo manejar el éxito? ¿Puede una obra exitosa lastrar o condicionar la realización del proyecto siguiente?

«Es rico que le reconozcan a uno que ha hecho algo válido, que ha conectado con el público y la crítica lo ha llevado bien. Pero es un arma de doble filo porque crees que a lo mejor llegaste a un punto máximo como guionista, maduro; y que cada vez que te sientes a escribir vas a hacer algo bueno. Eso es un error».

«Hay historias que funcionan por un tema coyuntural, hay otras que quizás no partan de un excelente guion, pero tocaste un tema novedoso y a la gente le gustó y se enganchó. Hay que tener todas las alarmas encendidas para tratar de no creerse cosas y de arrancar con la página en blanco. Con el oficio que uno tiene después de tantos años escribiendo, pero con la humildad de que puedes estar haciendo tu próxima basura. En la televisión uno es lo último que hace. Yo tengo ahora este teleplay del corredor ciego y *Entrega*, lo próximo puede ser malo y la gente me catalogará por eso último que vio».

HISTORIAS, PERSONAJES, OBRAS...

Dice Amílcar que es un poco chismoso, y que esa curiosidad extrema le ayuda a volcar en los guiones todo lo que ve y pudiera contribuir

a plasmar situaciones y personajes creíbles. Con oído y visión aguzada, capta atmósferas de lugares y escucha retazos de conversaciones en la guagua, en la calle.

Rumbo a una gestión capta lo que habla el piquete de chamás sentados en la esquina, y que para alguien pudiera resultar soez; al regreso, los mismos adolescentes hablan del pichón nuevo y de cómo la paloma blanca lo alimenta con ternura: la realidad en todos sus matices y colores deambula en los intersticios de La Habana, una ciudad pródiga en relatos.

De esa pasión por escuchar y mirar nació *Esteban*, su opera prima en el cine: «Vino de la calle, de dos anécdotas sueltas: un niño que fue a mi casa —yo vivía en Lawton en ese momento— vendiéndome unas cositas de esas que vendía Esteban, perfumitos de los que usan en los hoteles; eso lo agarré con otra historia que me hicieron, de un niño que estudiaba piano, estaba ingresado en el hospital y no podía ir a recibir clases, entonces la madre le pintó el piano sobre una tela para que él practicara».

«Es una historia muy noble. Un niño que pasa trabajo, hay que tener el corazón muy duro para no conectarte emocionalmente con eso. Tuvo un recorrido a nivel internacional que a mí me sorprendió, incluso llegó hasta los Premios Platino del Cine Iberoamericano y obtuvo galardón.

«¿Respecto al casting?, yo no lo defino. Hay directores que piden mi opinión en algún momento, pero en esta película yo no tuve nada que ver con él. Mi esposa —la actriz Yaremis Pérez— sí trabajó un poco los niños. Yuliet —Cruz— es una gran actriz, si yo tenía algo en contra es que estaba muy cerca *Conducta*, no obstante no creo que los trabajos se parezcan; que estaban muy cerca en el en el tiempo, eso es otra cosa, pero no por eso hay que quitarle el trabajo a una actriz. De Porto, que es la otra pata de ese trío, qué te voy a decir, que esté en una película mía es una dicha».

Inocencia, su segundo largometraje, recrea uno de los hechos más tristes de la historia nacional: el fusilamiento de los ocho estudiantes de Medicina, el 27 de noviembre de 1871, en La Habana. La narrativa de la cinta transcurre en dos arcos temporales: las horas previas al suceso hasta el desenlace; y 11 años después, la cruzada del médico y patriota Fermín Valdés Domínguez, quien busca los cuerpos de sus amigos asesinados.

La película llegó a Amílcar mediante un encargo: «Alejandro llevaba arrastrando con la investigación un montón de años, y que haya confiado en mí para escribirla, eso se lo voy a agradecer por el resto de mi vida. Se siente que es cine desde todo punto de vista, en la fotografía, en la edición, en la banda sonora... Creo que es una película muy redonda, con un casting muy bueno. Muchachos que casi todos debutaban en el cine. Si *Esteban* me hizo feliz, *Inocencia* me llena de orgullo».

Inocencia no estuvo exenta de la polémica debido a la escena del intento de rescate abakuá. ¿Cómo se llegó a la decisión de incluirla en la película?

«Alejandro siempre lo quiso tener, doy ese crédito a él. La forma de cómo se utilizó es completamente ficticia. Hay recursos dramáticos que tienes que usar para que el público se emocione. Si lo ponía como estaba en la historia no iba a funcionar, la gente no se iba a emocionar.

«Nosotros tuvimos una entrevista con Eusebio —Leal—, fue la única vez que lo vi hablar de cerca, otro lujo que me dio *Inocencia*. Eusebio es de los historiadores que niega la versión de los abakuá. Esta era una película muy blanca, donde no había negros protagonistas. Era un atisbo de realidad y decidimos aprovecharlo.

«La gente debe tener claro que *Inocencia* es una ficción basada en hechos reales»

«Mi hijo cuando vio la película me preguntó que si lo de los abakuá había sido así, tal cual. Le dije que no, y él me respondió “Bueno, pero ahora en la escuela todo el mundo va a decir que fue así”. Ese es el poder del cine. La gente debe tener claro que *Inocencia* es una ficción basada en hechos reales, y que hay muchos recursos de la ficción mezclados con la realidad, lo de los abakuá es un caso. Yo no soy historiador, pero me agarré de varios historiadores que defienden esa versión, incluso hay una tarja en su honor».

¿Y Entrega?

«Fue la resaca de *Inocencia*, la película me dejó muy conectado con la Historia. Tengo referencia de obras —de cuando era muchacho— como *Doble juego* y *Blanco y negro ¡No!* que habían funcionado muy bien, y tocaban esa temática de la educación, de la relación

«La televisión tiene que saber qué compra, qué produce y tener respuestas para los cuestionamientos»

entre profesores y alumnos. Quería tratar de salvar la historia desde el punto de vista pedagógico, que no fuese el bloque que sufrimos la mayoría, por el hecho de que se imparte mal».

El verano de 2016 se esperaba como parte de los estrenos de la pequeña pantalla a *Zoológico*, un serial de 45 capítulos de unos 27 minutos de duración. Su protagonista, Leo, era un joven marginal que, entre conflictos, intenta salirse de la cultura barriobajera que lo rodea y frena. Los calores de julio y agosto se marcharon y el estreno nunca llegó. La serie, dirigida por Richard Abella y escrita a cuatro manos



por Amílcar y Joel Infante, se regó en el paquete semanal y cuando se transmitió al año siguiente en la televisión cubana, ya era viral.

«Esos son los errores de la televisión, que como se dice en buen cubano “compra pescado y le coge miedo a los ojos”. Muchas veces ha pasado con la pantalla chica que encargan proyectos, se gasta el dinero, se gasta el tiempo, los recursos y después no lo quieren poner por equis o por ye.

«La televisión tiene que saber qué compra, qué produce y tener respuestas para los cuestionamientos. La televisión es un saco de cuestionamientos, todo el mundo en este país se cree con derecho a cuestionarla y ella, muchas veces, se queda sin respuestas y no sabe decirte por qué hizo lo que hizo.

«Una novela anterior a *Zoológico* había tratado de forma incorrecta el tema de la violencia. *Zoológico*, según ellos, tenía un problema con las peleas de perros. No era así, se tocaba en dos capítulos, que ni se veía. Eso fue lo que llevó a apagar la serie. A ponerla, incluso, en un canal como Multivisión, donde nunca se había puesto una serie cubana.

«Mira *Zoológico*, mira cómo trata los temas. Si está mal, bueno, la culpa es mía, del director, del asesor, pero si está bien afróntalo. Cuestionamientos siempre van a existir, sin embargo tú tienes que tener la respuesta como institución para decir “Discúlpame, pero yo quiero tocar determinado asunto porque es una realidad y no la voy a edulcorar”. Eso es lo que pasó. Se durmieron, salió en el paquete porque se lo robaron de la televisión, se volvió un boom. La cuarentena sirvió para que la repitieran en un espacio más estelar».

El teleplay *Pasos firmes* llegó en el 2020 para remover a gran parte de la audiencia nacional, estados en WhatsApp y comentarios en Facebook y otras redes sociales así lo avalan. Diversas aristas

confluyen en un relato de la sociedad actual, cuya trama principal recae en dos personajes: un joven corredor ciego que anhela la gloria paralímpica y su improvisado guía en la pista, un ladronzuelo de poca monta atrapado in fraganti por el papá del atleta, y con quien este último llega a un trato en favor de la preparación velocista.

Confiesa Amílcar que el proceso de escritura fue bonito y angustioso. Él, un seguidor de los deportes, tuvo la oportunidad de conocer atletas paralímpicos que le transmitieron sus experiencias.

«Fue angustioso porque lidiar con las instituciones es muy difícil. Todo el mundo está con un bate en la mano defendiéndose de lo que tú vas a contar sobre ellos. Yo trabajo para la televisión y sé su política editorial. No voy a hablar mal del INDER ni del Ministerio de Salud ni del Ministerio de Educación, voy a contar aristas, y siempre con una luz. La gente está muy “erizada” con que la televisión los pueda tocar, piensan que tú los vas a poner mal. Las instituciones tienen que abrirse.

«Después que sale *Pasos firmes*, ¿qué pasa?, pues que el INDER llama al equipo, que tienen diez mil historias para contar. No, si yo sé que tú tienes diez mil historias, pero tienes que facilitarme la vida para poderlas “ficcional”».

Los méritos y los logros traen seguidores y detractores. Hay quienes piensan que matizar las historias con situaciones extremas o tocar determinados temas para «pegar» puede llegar a ser un oportunismo. ¿A qué mediaciones se enfrenta Amílcar a la hora de pensar un guion para que guste?

«El oportunismo puede ser una palabra muy peyorativa. Si tú estás viendo que una sociedad está interesada en la Historia, estás aprovechando una oportunidad que te está dando la circunstancia desde el punto de vista productivo. Yo no lo hago para ser mejor guionista que nadie, a mí me interesa contar ese tipo de historias.

«Todo el mundo sabe que hay deportistas discapacitados, se me ocurrió a mí, triunfó, qué bueno. Creo que esta es una profesión de aprovechar las oportunidades y de aprovechar los huecos temáticos que van quedando. Se produce mucho contenido y cada vez cuesta mucho más trabajo ser original. Aquí en Cuba nunca se había hecho un teleplay sobre un discapacitado, pero revisas el cine en el mundo y se han hecho miles. No creo que sea un oportunista. Creo, más bien, que soy un cazador de temas».

¿Cuál es la Cuba que desea Amílcar? ¿Cómo se ve dentro de ella?

«Ojalá tenga tiempo de ver una Cuba más comprensiva, sin crisis, sin tanta gente que emigre y sin tanta separación. Ojalá me dé tiempo ver eso, porque es lo que quisiera. Me veo aquí chico, la verdad. No me veo en otro lado, porque aquí es de donde saco las historias. Siempre es tentador emigrar hacia mejores economías, pero resulta que en otras economías no conozco la idiosincrasia ni la cultura, y sé que me voy a secar en historias. Y yo sin contar historias no puedo... Me veo aquí, aspirando a un mejor país». **AM**



LEE TAMBIÉN
Aprendizajes del 2020
por Dainerys Mesa Padrón

Navega Cuba en su ciencia

«Las verdades científicas son siempre paradójicas, si se las mide por el rasero de la experiencia cotidiana, que solo percibe la apariencia engañosa de las cosas».

Carlos Marx



Tal vez los cubanos en el 2021 nos estaremos adelantando, en verdad, en el tercer milenio. En los últimos 20 años —y la Isla siempre estuvo en evolución— nunca los pasos fueron tan categóricos. Llámese actualización o revolución dentro de la revolución, van a tener derivaciones y la ciencia «hecha en Cuba» tendrá voz y voto.

Un ejemplo a la mano: ¿cómo es posible que una isleta del Caribe, tercermundista, pobre y hostigada esté en capacidad de experimentar una vacuna propia contra el Sarcov-2, cualidad reservada al primer-mundo-de-las-tecnologías-de-punta? Una explicación maciza: Cuba había logrado ya una vacuna sintética de polisacáridos conjugados contra *Haemophilus influenzae* Tipo b, considerada por «griegos y troyanos» como una verdadera revolución en la producción de vacunas en el mundo.

Pero a eso no se llegó de la nada. ¿De dónde brota el ingenio nacional? ¿Cómo se arma un país de ciencia? ¿Fue resultado tal vez, de cierta descomunal Campaña de Alfabetización? ¿Quizá consecuencia de una Revolución que tuvo entre sus diversas percepciones sociopolíticas el mejoramiento humano?

Dos personalidades cubanas, diferentes en más de cuatro cosas, tuvieron la misma percepción sobre la esencia de lo cubano. Julio Antonio Mella y José Lezama Lima lo vieron con un término poético: misterio.

LA ALMENDRA DE LOS SIGLOS

Ciencia —y tecnologías propias de su época— sorprendieron a los ingleses en 1762 con La Machina, un complejo andamiaje de La Habana para la construcción de barcos de gran porte. La prohibió en 1789 un obispo —Juan José Díaz de Espada y Fernández de Landa— cuando fundaba el primer cementerio habanero y promovía acciones de la Sociedad Económica.

Era la época del pensar también desde presupuestos de ciencia, que invocaba un presbítero llamado Félix Varela. Era período de batallar por la introducción —1804— de la vacuna contra la viruela en Cuba, que tomara como tutela un médico nombrado don Tomás Romay.

Es recorrido a trancos por una larga relatoría: un Jardín Botánico de La Habana —1817—; una nueva tecnología industrial azucarera, promovida por Álvaro Reynoso; un primer texto para la enseñanza de la geografía de Cuba, por Felipe Poey, uno de los grandes naturalistas de América durante el siglo XIX. Nació el Observatorio Físico-Meteorológico de La Habana, 1857, bajo la dirección de Poey (hijo) y en 1861, con pleno carácter oficial, la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. Uno de los primeros institutos de investigación bacteriológica fundados en América estuvo en La Habana (1887), creado por el oftalmólogo Juan Santos Fernández.

De 1900 a 1959 no son pocos los datos: una corriente de historia económica, por Ramiro Guerra; la labor historiográfica de Emilio Roig de Leuchsenring; el Observatorio Nacional; el Instituto Nacional de Higiene; la Comisión Técnica de Geología y Minería; la Estación Experimental Agronómica de Santiago de Las Vegas. Fue período donde predominó el liderazgo, más que la institucionalidad, de mentes brillantes como Alfredo Miguel Aguayo Sánchez, eminente pedagogo; Ángel Arturo Aballí Arellano, uno de los pediatras más importantes de la Medicina cubana y

Joaquín Albarrán Domínguez, quien por su obra en el campo de la Urología fue uno de los más importantes especialistas de esa disciplina a escala mundial.

Sin embargo, la explosión de la institucionalidad comenzó entre 1959 y 1961 y aún hoy anda en expansión. Está ahí, incluso para los ojos de quien no quiera ver.

PERO LA CIENCIA NO LO PUEDE TODO

Para los tiempos que vendrán a la ciencia cubana le urge acompañamiento. Y tiene muchos muros que saltar: estructurales más que de financiamiento, de financiamiento más que organizativo. Y de organización para hacerse visible no va sobrada. Tal vez con los parques tecnológicos se esté dando curso a la urgencia, por ser representación de «espacios de innovación y generadores de ideas», «como incubadoras donde se ejecutan proyectos», «áreas para gestionar el flujo de conocimiento producidos por las universidades y materializado por el empresario».

Existen ya ejemplos y parecen funcionar. Pero los resultados verdaderos serán a mediano y a largo plazo.

Igual sucede con el Programa Nacional de Nanociencia y Nanotecnologías, ejemplos de ciencia de alto calibre promovida desde el Estado, pensado para la salud, la obtención de energías y mejoras en los materiales de la construcción, en primera instancia.

Son trece los programas nacionales de ciencia, tecnología e innovación puestos a convocatoria para el período 2021-2025. Van desde la producción de alimentos —y su agroindustria— a la Agroindustria de la caña de azúcar; del envejecimiento, longevidad y salud, al universo de la automática, robótica e inteligencia artificial. Suponen, entre otros ámbitos, el mundo biotecnológico y farmacéutico y el de las Ciencias Sociales y Humanísticas. El último ha sido pensado para saltar muros: «Desarrollo de la Logística y Cadenas de Suministros».

PROGRAMAS NACIONALES DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

		ENTIDAD GESTORA*
1	Producción de Alimentos y su Agroindustria	INIFAT-MINAG
2	Agroindustria de la Caña de Azúcar	ICIDCA-AZCUBA
3	Envejecimiento, Longevidad y Salud	CITED-MINSAP
4	Automática, Robótica e Inteligencia Artificial	ICIMAF-AENTA
5	Desarrollo Energético Integral y Sostenible	CUBAENERGIAMINEN
6	Telecomunicaciones Informatización de Sociedad	Universidad de La Habana-MES
7	Biotechnología, Industria Farmacéutica y Tecnologías Médicas	BioCubaFarma BCF
8	Nanociencia y Nanotecnologías	CEA-AENTA
9	Adaptación y Mitigación del Cambio Climático	INSMET-AMA
10	Ciencias Básicas y Naturales	Universidad de La Habana-MES
11	Ciencias Sociales y Humanidades.	Centro de Estudios Demográficos UH-MES
12	Desarrollo Local en Cuba	CEDEL-CITMA
13	Neurociencia y Neurotecnología	Centro de Neurociencias de Cuba. Cneuro-BCF

* Las Entidades Gestoras han sido designadas temporalmente hasta tanto se constituya la Oficina de Gestión de Fondos y Proyectos Internacionales del CITMA, la cual será la Entidad Gestora de los Programas Nacionales de CTI. Los Secretarios Ejecutivos de los PNC-TI serán cargos profesionales y pertenecerán a esta institución.

Todos deberán indagar por presupuesto del Estado, empresarial, créditos, fondos, contribución especial territorial y proyectos internacionales. Y como colofón, asumir también dimensión social.

Sin embargo, los desafíos ahora mismo son más pedestres: producir alimentos en medio de los impactos ambientales y preparar las medidas de mitigación y adaptación adecuadas, no solo en la agricultura; poner en sintonía ciencia constituida en el desarrollo local, verdadero escenario y destino de todo empeño. Y si la ciencia comienza con las mediciones, aplicar ciencia necesita encontrar concierto —¡por fin!— en la vida nacional con la aplicación estandarizada del Sistema Internacional de Unidades.

NO ES TAN SENCILLO NI PUEDE RESUMIRSE EN DOS CUARTILLAS

Para el quinquenio por delante nada será gris. Arderán los fuegos de un país en refundación. Cada cual sabrá bajo qué resplandor asumirá su tarea.

Muchos coinciden en declarar que el más grande científico cubano fue Carlos J. Finlay y el hito mayor el descubrimiento del agente transmisor de la fiebre amarilla, contenido entre 1879 y 1881. Otros llaman a escena a Francisco de Albear y Fernández de Lara, creador del acueducto que lleva su nombre, en función todavía y premiado en la Exposición Universal de París, en 1878, con Medalla de Oro y Mención Honorífica, al ser considerado como «una obra maestra» ¿Dónde se inscribiría a Pedro Kourí (1900-1964), fundador del Instituto de Medicina Tropical dentro de la Universidad de La Habana? ¿Cuántos nombres de ahora mismo hay en la relatoría? Pero no es el tema y cada quien tendrá su propia lista. Los metadatos precisarían de un giga para nombrar eminencias y sus obras de los últimos 62 años. **AM**

Deporte cubano: el difícil camino durante 2021

15
592

ENERO
FEBRERO
MARZO
2021

Alma Mater

deporte
texto DUANY HERNÁNDEZ TORRES
ilustración LEONARDO MENÉNDEZ



El movimiento deportivo cubano tiene grandes retos durante el año que comienza con la parada más alta en los aplazados Juegos Olímpicos, que se celebrarán en Tokio entre el 23 de julio y el 8 de agosto de 2021.

Béisbol cubano: cargado de retos

El béisbol, como pasatiempo nacional de los cubanos, se roba casi todos los reflectores en un año cargado de eventos internacionales, debido a la posposición de la gran mayoría debido a la COVID-19.

El reto más difícil para el deporte más seguido en la Mayor de las Antillas será el torneo preolímpico de las Américas, que ofrece un cupo directo a la cita estival.

También brinda la posibilidad a los dos equipos que completan el podio de buscar el último boleto en el preolímpico intercontinental. ¿Clasificará el béisbol cubano a Tokio? ¿Regresará el deporte de las bolas y los strikes a los primeros planos? ¿Sumará nuestro país otra página gloriosa en este deporte? A todas luces parece una tarea homérica, pero soñar no cuesta nada.

Las mujeres serán protagonistas en la Copa Mundial que se celebrará en Tijuana entre el primero y el nueve de marzo. Las antillanas llegan gracias a un *wild card* otorgado por la Confederación Mundial de Béisbol-Softbol, y tienen como objetivo mejorar el octavo lugar de la edición precedente.

Durante el propio mes de marzo, y en la misma sede, los menores de 15 años buscarán una actuación meritoria en el certamen del orbe. Superar el quinto lugar obtenido en Panamá 2018 se antoja otra difícil tarea, aunque en esa categoría Cuba cuenta con dos títulos a escala global.

El Baseball aplazó los campeonatos mundiales que tenía previsto para 2021. El de la categoría mayores se efectuará en 2022, mientras que el de la categoría juvenil será en 2023.

Durante el año que comienza debe realizarse el panamericano continental que será clasificatorio para el mundial de mayores. Cuba, ganador del primer Abierto de las Américas realizado en abril de 2019, es uno de los amplios favoritos para obtener el boleto mundialista.

La categoría juvenil del béisbol también debe realizar su torneo panamericano durante 2021 que ofertará cuatro plazas a la cita mundial a celebrarse en 2022.

La complicada ruta internacional culmina para el béisbol cubano con el debut en el mundial de la categoría sub-23, que tendrá como sede a las urbes mexicanas de Obregón y Ciudad Hermosillo.

El subtítulo conseguido en el certamen continental de Honduras y Nicaragua llena de optimismo a un grupo de talentosos peloteros que se probarán a un nivel mayor. ¿Conquistarán una medalla en este mundial?

En el ámbito nacional los directivos del béisbol anunciaron el inicio de la 61 Serie Nacional de Béisbol para el mes de agosto con una estructura similar a esta edición. Aseguraron que regresará el torneo nacional sub-23 para el primer cuatrimestre del año con el objetivo de desarrollar a los jóvenes talentos.

Año intenso y difícil para la pelota. ¿Alcanzaremos algún título en los eventos internacionales?

Fútbol

El fútbol retomará sus torneos nacionales de apertura y clausura. Además, Cuba comenzará el escabroso camino rumbo a Catar 2022 emparejado en una llave donde Guatemala y Curazao se antojan como los rivales más complicados.

Por fin, después de tantos reclamos, llegarán los cinco legionarios que juegan en ligas extranjeras, pero parece utópico incluso poder ganar el primer grupo. ¿Cuánto podrán aportar en goles y calidad de juego Onel Hernández, Marcel Hernandez y compañía?

Año olímpico, pero también doce meses de múltiples torneos aplazados por la COVID-19. Cuba tendrá el inmenso reto de mantenerse en la vanguardia mundial. La agenda será intensa y dura. ¿Será un buen año para el deporte cubano? **AM**

Agenda internacional con otras atracciones

Enero

Grand Prix de Lucha
Niza, Francia
15 al 17

Marzo

Copa Mundial de Beisbol Femenina
Tijuana, México
1 al 9

Las antillanas llegan gracias a un *wild card* otorgado por la Confederación Mundial de Béisbol-Softbol, y tienen como objetivo mejorar el octavo lugar de la edición precedente.

Durante el propio mes de marzo, y en la misma sede, los menores de 15 años buscarán una actuación meritoria en el certamen del orbe. Superar el quinto lugar obtenido en Panamá 2018 se antoja otra difícil tarea, aunque en esa categoría Cuba cuenta con dos títulos a escala global.

Abril

Preolímpico de Lucha
Sofia, Bulgaria
19 Abril al 2 de Mayo

Cuba buscará completar el equipo de la libre masculina con tres atletas, y con Milaymis de la Caridad Marín en los 76 kgs de la lucha femenina.

Mayo

Campeonato Panamericano de Lucha
Brasil
27 al 30

Atletismo
Wanda Diamong League
Mayo a Septiembre / 13 fases

Figuras de la talla de las discóbolos Denia Caballero y Yaime Pérez, el saltador de longitud Juan Miguel Echevarría y la pertiguista Yarisley Silva tendrán protagonismo en las diferentes paradas.

Junio

Primeros Juegos Panamericanos Juveniles
Cali, Colombia
5 al 19

Cuba, con buenas actuaciones en las tres ediciones celebradas de los Juegos Olímpicos de la Juventud, resultará una de las grandes atracciones de la justa, sobre todo en disciplinas como el atletismo.

Julio - Agosto

Juegos Olímpicos
Tokio, Japón
23 julio al 8 de agosto

Cuba ya tiene clasificados a 41 atletas repartidos en varios deportes, con el atletismo con 14 boletos como el deporte que más cupos posee. Las restantes clasificaciones se reparten entre la lucha, el tiro deportivo, el pentatlón moderno, la gimnasia artística, el ciclismo y el taekwondo.

El judo, el boxeo que no ha celebrado su preolímpico, así como la propia lucha pudieran aumentar la cantidad de clasificados.

La meta del Inder es que la comitiva que asista a la capital nipona se acerque a los 80 atletas. Si el béisbol consigue el anhelado cupo la cifra pudiera redondearse sobre el centenar.

Los directivos del deporte cubano no han establecido cifras de medallas en sus pronósticos, pero tienen centradas sus esperanzas de títulos olímpicos en deportes

prioritarios como boxeo, atletismo, lucha y judo.

El estelar Mijain López pudiera convertirse en el primer luchador en la historia en ganar cuatro cetros olímpicos, para así superar los tres títulos y la medalla de plata conseguidas por el mítico Alexander Karelin. El gigante de Herradura establecería un hito en el deporte de los tackles y desbalances.

También existen posibilidades en el tiro deportivo y el taekwondo, con el bicampeón mundial Rafael Alba, quien tendrá opciones reales de llegar al podio.

Agosto

61 Serie Nacional de Béisbol

Septiembre

Campeonato Mundial de Judo
Viena, Austria
12 al 19 de Septiembre

Idalys Ortiz e Iván Silva como los principales estandartes de la escuadra antillana.



MÁS ALLÁ DEL JUEGO
Infiltrados desde las raíces
por Yasel Porto

TOP 10, lo más leído de Alma Mater / 2020

En 2020, quisimos haberte mostrado un año mejor, sin embargo, tuvimos telenovela cubana, opiniones encontradas, debates, pero, sobre todo, una COVID que cambió los modos de hacer el periodismo. Aun así, queremos mostrarte lo más leído en la web de la revista, pues tú eres nuestra razón para contar historias y, si nos lees, seguiremos trayéndote aquellas que mueven la curiosidad de la comunidad universitaria cubana.

No sorprende que lo más gustado haya sido la entrevista a la entrañable Julia Osendi, pues sus análisis certeros, así como sus documentales al terminar cada campaña beisbolera, se extrañan sobremanera. Esta vez, Julita cuenta —sin filtros, como es ella— no solo anécdotas sobre su trayectoria periodística, sino algunos desencuentros en su vida profesional. En resumen: una pieza multimedia imperdible con declaraciones exclusivas y mucha polémica.

Por su parte, la telenovela cubana «El rostro de los días», también se apoderó del gusto de nuestros lectores y lectoras. Por eso en este Top hay más de un trabajo dedicado a esa teleserie. Pero si te lo perdiste, tenemos un dossier especial con más

entrevistas, reportajes y análisis de ese material audiovisual que nos mantuvo durante tantas noches frente a la pantalla chica.

El espacio para la mujer cubana, aunque es transversal a **Alma Mater**, también hizo reclamo en sus lecturas. Así transitamos junio entre «Doce cubanas...» distintas entre sí, que conforman la esencia diversa de la Cuba de hoy.

Por otro lado, la «guapería» se disparó con una sátira de Nemo en nuestras páginas: memes, réplicas y contrarréplicas, declaraciones formales y hasta amenazas de muerte, provocó ese texto. Por suerte, al final, la sangre no llegó al río. ¿Lo mejor del asunto? Ver a tanta gente conectada con el sentimiento de comprometerse con lo que estudia, o con el lugar donde alguna vez estudió. Quizás por eso las preocupaciones por la Lenin calaron, también, en quienes estudiaron y aún lo hacen en esa emblemática escuela, y se dispararon en lecturas.

El resto de la lista dejamos que lo descubras tú. Hay de todo. Lo mejor: muchos de estos textos han salido de las manos de gente joven que aún está sentada en un aula universitaria y tiene un montón de cosas por decir. **AM**

texto

LAURA PATRICIA RUIZ LEDÓN / MAX BARBOSA MIRANDA

lettering

DARWIN FORNÉS

1. Julita Osendi: «No me merezco el olvido»

HAROLDO M. LUIS CASTRO

15 / marzo

La popular periodista asegura haberse convertido en un referente del periodismo deportivo cubano.



2. Lía y Saúl: los rostros de estos días

LIANNET GÓMEZ ABRAHAM

30 / agosto

Con Liliana y Rodrigo estrenamos la azotea y nuestra sección de entrevistas exclusivas: #PorElTecho



3. Roxana Broche: conociéndola fuera de la pantalla

PATRICIA HERNÁNDEZ

6 / septiembre

«Nosotros tenemos participación hasta donde el director decida, vestir a Mariana de azul es una concepción que va más allá de mí, porque yo puedo opinar sobre mi personaje, pero no sobre la novela entera».



4. Qué rastro deja la telenovela cubana *El rostro de los días*

MARÍA ISABEL DOMÍNGUEZ

19 / septiembre

Las personas son libres luego de tomar sus propias decisiones y mucho más en campos que atañen a sus vidas individuales y familiares, pero la narrativa social debe arrojar luz a ese rostro de los días.



5. Doce cubanas que ya deberías conocer

LAURA SERGUERA LIO

1 de junio

Han conquistado sectores históricamente dominados por hombres, destacan por su talento y promueven el cambio... apenas una selección entre tantas mujeres dignas de admirar.



6. Diseño ¿o el arte de la guapería?

NEMO

12 / mayo

No confundir guapería con violencia. Si uno observa detenidamente, la mayoría de las personas que estudian diseño no suelen ser grandotes ni violentos.



7. 10lxs: a la velocidad de los jóvenes

GABRIELA HERNÁNDEZ MONTES DE OCA, MAX BARBOSA MIRANDA Y MARÍA JOSÉ FIGUEROA

11 / mayo

Diez latidos por segundo (10lxs) invita a reflexionar sobre diferentes temas que conciernen a varios jóvenes cubanos, la revista **Alma Mater** dialogó con algunos de los actores y con su director.



8. Ya no es antes

ANIA TERRERO

3 / febrero

En realidad, la Lenin ya no es la Lenin. Tiene el nombre... El problema podría parecer un asunto de nostalgias. Pero no se trata solo de toda la historia que la escuela entregó.



9. Culminación de estudios en tiempos de coronavirus: aclaraciones necesarias

LAURA SERGUERA LIO

15 / julio

Tras la publicación del reportaje «¿Y mi tesis pa' cuándo?», un equipo de **Alma Mater** conversó con la Viceministra primera de Educación Superior



10. La saga de los condones

LISANDRA GÓMEZ GUERRA, CLAUDIA BRAVET, LAURA PATRICIA RUIZ, MARÍA JOSÉ FIGUEROA Y YOANDRY AVILA GUERRA

26 / febrero

En Cuba no se hacen preservativos. Ante la escasez, **Alma Mater** indaga en el desabastecimiento y las razones que lo provocan. Y escucha las historias de quienes persiguen este producto imprescindible.

